



Revista
Académica

Comité Editorial

Dr. Anselmo Torres Arismendi
Dra. Olga María Salinas Ávila
Dra. Hortencia Flores Sánchez
Dr. Luis Alberto Rodríguez Torres
Dra. Meslany Puentes Suárez
Dra. Ofmara Zúñiga Hernández.
Dra. María Alejandra Terrazas Meraz
Dr. Rafael Campos Hernández



Editorial

La presente revista es el número de partida de la Revista Universitaria Yaan. Su objetivo es fomentar la reflexión humanista por el aporte que se desarrolla desde la ciencia. En este número se presentan cinco artículos científicos como referencia de publicación. Entre los temas a tratar se tiene: el trabajo a distancia de los docentes, la conectividad a internet, la enseñanza para la diversidad, el rol de la familia en el proceso educativo y experiencias de uso de las TIC en educación preescolar.

Deseo que disfrutes al máximo estos artículos que apoyan tu crecimiento profesional.

Rafael Campos Hernández

Universidad Yaan. Año 1, Número 1, enero-junio de 2023, es una revista electrónica semestral editada por SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC., Calle Primera 319, Col. Lomas Oriente, C.P. 79084, universidadyaan.mx, Editor responsable: SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: No. 04-2023-061614432800-102, por ser otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor, ISSN: 2992-7323. Las opiniones expresadas por quienes colaboran en los trabajos publicados no reflejan necesariamente la postura de la institución.



Contenido

El trabajo a distancia: un reto digital para los docentes

4

Condiciones desfavorables de acceso a internet y tecnologías en educación básica, la nueva normalidad

15

Enseñar para la diversidad en tiempos de pandemia: crear oportunidades de aprendizaje para todos

31

La familia como agente fundamental en el proceso educativo

45

Experiencia con el uso de las TIC en preescolar durante la pandemia

54

El trabajo a distancia: un reto digital para los docentes

David Benito Salas Meza

Salas Meza, D. B. (2021). El trabajo a distancia: un reto digital para los docentes. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 81-91), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

El presente trabajo pone énfasis en las áreas de oportunidad que tienen los docentes y los alumnos para aprovechar los recursos tecnológicos y digitales que actualmente están presentes en la cotidianidad de la vida, destacando cómo algunos de los actores mencionados presentan un déficit en el aprovechamiento de los avances tecnológicos aplicables en la escuela. Se señalan algunas razones del por qué los docentes se limitan en el uso de la tecnología en sus clases y cómo otros la aprovechan únicamente para facilitar algunas tareas, pero sin darle el uso pedagógico para que los estudiantes puedan generar nuevos conocimientos. Se resalta la importancia que tiene la preparación del profesor y la actualización en temas de avances tecnológicos aplicables en el aula. Se muestra que los docentes y alumnos cuentan con conocimientos técnicos limitados para llevar un método de enseñanza a distancia durante la contingencia sanitaria por Covid-19. Las afirmaciones se fundamentan con investigaciones de diversos autores, así como en el Plan de Estudios 2011, que considera ciertos estándares en el aprovechamiento de los recursos digitales. Así mismo se muestra el compromiso del sistema educativo en general para brindar mejores oportunidades y eliminar las barreras que dificultan el aprendizaje de los alumnos.

Palabras clave: enseñanza, aprendizaje, tecnología, habilidades digitales, educación.



Introducción

La educación ha sufrido cambios considerables a lo largo del tiempo, con el fin de alcanzar la calidad que tanto se desea, haciendo uso de infinidad de recursos para sustentar y validar las estrategias que se implementan y desarrollan con el paso de los años. En la actualidad la revolución tecnológica se hace presente y aporta al proceso educativo materiales novedosos que deben ser puestos en práctica por cada profesor, con el fin de potenciar el aprendizaje de sus alumnos.

Existen diversas herramientas digitales para mantenernos en comunicación con otras personas o para realizar trámites legales desde casa, compras y entretenimiento. La educación, por su parte, es un área que incluye desde hace tiempo el uso, aplicación y desarrollo de la tecnología para el logro de los aprendizajes en los estudiantes de los diferentes grados y niveles educativos. Una gran cantidad de alumnos y maestros poseen habilidad para el manejo de herramientas tecnológicas, pero resulta incongruente el hecho de que les den poco uso para fines educativos, generando un bajo nivel de aprovechamiento digital para la enseñanza y el aprendizaje. Esta situación representa un problema en el proceso educativo y más

aún en situaciones como la que vivimos actualmente con la educación a distancia y en la cual el internet, la computadora y los dispositivos inteligentes juegan un papel importante para que este método sea efectivo.

Es importante destacar que el empleo de recursos digitales, a pesar de estar contemplado en los planes y programas educativos, es decisión del docente usarlos o no como un medio para su trabajo. Se considera que con el paso del tiempo y la evolución que tiene la educación llegará un punto en que las herramientas tecnológicas serán un bien indispensable para los docentes, alumnos e instituciones educativas, y es probable que el conocimiento digital se establezca dentro del currículo de estudio y se generen aprendizajes esperados o clave en torno a este tema.

Aprovechamiento de las habilidades digitales en educación

Los niños, niñas y adolescentes que cursan la educación básica crecen con la tecnología disponible en computadoras o dispositivos móviles, mientras que los docentes han adquirido cierto conocimiento de estos recursos. Sin embargo, con la experiencia de la educación a distancia vemos que se



presenta un fenómeno particular, pues una cantidad considerable de estudiantes y profesores demuestra un déficit al momento de utilizar los dispositivos con un propósito educativo, ya que en ciertos casos únicamente se usan como medio de comunicación y entretenimiento, pero no como una herramienta que favorezca el logro de aprendizajes o el desarrollo de nuevas habilidades.

Vivimos en un mundo que cambia constantemente, que se adapta a las necesidades de las personas y a la evolución de la tecnología, por lo tanto es necesario modificar conceptos y nociones que prevalecían anteriormente. La vida digital es un hecho inevitable para todos, pues es mínimo el porcentaje de la población que no está en contacto con la tecnología o que no la aprovecha en la vida cotidiana. El rezago en su uso se presenta en contextos muy concretos de nuestro estado, como la región serrana, pero en algún momento serán alcanzados por el desarrollo científico y tecnológico.

Por lo anterior, en la actualidad un individuo puede ser considerado con falta de conocimiento digital cuando no tiene la habilidad y capacidad de aprovechar las herramientas tecnológicas que están a su alcance para dar solución a un problema que se le presente, ya sea de índole personal, social o educativa. Resulta fácil encasillar a la mayoría de las personas en esta descripción, ya que remite al uso de medios digitales o tecnológicos en actividades de recreación en las que se suele invertir mucho tiempo.

A pesar de estar rodeados de tecnología y de utilizarla para mantener comunicación

constante con otras personas o buscar información, sorprende el hecho de que alumnos y docentes no puedan aprovechar sus beneficios e integrarlos al proceso de enseñanza-aprendizaje, pues algunos prefieren mantenerse al margen en cuanto al uso de la tecnología en el aula y muchos alumnos no son capaces de desarrollar actividades que se consideran básicas, por ejemplo, usar correo electrónico para enviar trabajos o “subir” archivos e imágenes como evidencias de trabajo. Es común que exista confusión y desinterés en los estudiantes que prefieren no hacer sus actividades, a pesar de existir medios alternos que explican cómo llevar a cabo tal proceso.

Ciertas escuelas cuentan con programas externos que brindan educación digital y tecnológica básica, es decir, que muestran a los estudiantes lo que es una computadora y sus componentes físicos, además de instruirlos en el uso de programas esenciales para la elaboración de textos, videos, animaciones, entre otros recursos. La escuela donde laboro contaba con un programa llamado Centro de Desarrollo y Aplicaciones Computacionales (IDESAC), en el cual dos veces por semana los alumnos conocían cómo utilizar herramientas digitales y realizaban actividades que les permitían poner en práctica lo analizado en esas clases. Lo negativo de este programa –externo a la escuela– es que no contaba con equipos novedosos o actualizados para los alumnos, ya que con regularidad se presentaban problemas de conexión o errores que no permitían el flujo continuo de las actividades, pese a tener un costo como programa independiente de la educación pública.

Por otra parte, cabe destacar que no todos los alumnos tomaban el curso y conforme avanzaban de grado eran menos los interesados. La estructura del taller se ocupaba de revisar los mismos temas y programas, de manera que los estudiantes no se mostraban dispuestos a continuar tomándolo y pasó de ser una oportunidad de aprender a ser visto por los alumnos como dos clases a la semana libres de trabajo. Eventualmente el programa fue retirado de la institución por problemas legales y económicos, pero no se desestima el valioso aporte que pudo haber generado en cuanto a conocimiento digital. Algunos cambios en su estructura hubieran sido suficientes para que los estudiantes lograran adquirir más insumos que les permitieran generar nuevos conocimientos y aplicarlos en sus actividades escolares, así como en el contexto social cercano.

Actualmente el uso de las herramientas digitales y tecnológicas está concentrado en las redes sociales, videojuegos, música, películas o la comunicación a distancia, pues las personas en general destinan mucho tiempo en compartir y revisar historias en redes sociales o buscando la manera de entretenerse. Este fenómeno incluso representa un distractor de la realidad o de las actividades que se deben cumplir, por lo que es responsabilidad de todos regular el uso de los dispositivos móviles para que no se vuelvan un enemigo para el aprendizaje o –como señala Levis (2005)– darle “un uso que debería trascender lo meramente instrumental para alcanzar un valor pedagógicamente significativo que impulse una transformación en los procesos de enseñanza y aprendizaje” (p. 80).

Es una realidad que la educación a distancia, que se aplica como consecuencia de la pandemia por Covid-19, tomó a todos por sorpresa, demostrando que la mayoría de las escuelas, docentes, alumnos y padres de familia no estaban preparados para llevarla a cabo de forma eficiente. Es indudable la responsabilidad de todos los actores para generar las habilidades digitales y tecnológicas necesarias para obtener mayor provecho de la situación y no rezagarse, por lo que se requiere generar el conocimiento digital, pues tener una computadora, internet o cualquier dispositivo digital no soluciona el problema que se presenta hoy en día en las escuelas del país.

Conforme pasa el tiempo, el desarrollo tecnológico y digital tiene grandes avances y las barreras que se presentan se van eliminando paulatinamente. Es de esperar que en algún momento la educación y muchas otras actividades comunes requieran que la población tenga las habilidades necesarias para hacer uso de herramientas digitales y lo que actualmente se considera innovador luego pase a ser obsoleto.



La digitalización del aula

El salón de clases es un espacio donde el docente y los alumnos llevan a cabo diversas actividades, con el fin de desarrollar aprendizajes y competencias específicas o generales, de acuerdo a la planeación que se realiza. Por lo tanto, la relevancia de este proceso educativo no se desestima, aunque el aprendizaje se puede lograr de manera informal en otros espacios, porque el aula es un lugar privilegiado donde estos actores logran interactuar a través de situaciones didácticas.

La idea anterior podría ser la razón por la que una cantidad considerable de docentes de distintos niveles educativos no cree que digitalizar la enseñanza y el aprendizaje sea una buena estrategia para mejorar la calidad educativa, especialmente aquellos que cuentan con muchos años de servicio y quienes han sido presionados para dar respuesta a los problemas que el sistema educativo ha tenido desde hace tiempo:

Muchos docentes presentan resistencia para incluir las tecnologías en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, justificándose con que lo realmente es efectivo son los medios tradicionales con los que han laborado a lo largo de su práctica docente y que les han permitido realmente enseñar, del mismo modo sienten innecesario usar las tecnologías [Pérez, 2019, p. 4].

Así como el gis fue sustituido por el marcador, el espacio físico del aula se puede cambiar hacia lo digital, permitiendo la interacción a la distancia, sin dejar de lado aquellos aspectos propios de un salón de clases como los momentos en que los estudiantes generan preguntas, exponen sus ideas, investigan, comparan datos, resuelven problemas y, en general, desarrollan aprendizajes que son la base de nuevos conocimientos y habilidades.

La tecnología y digitalización son herramientas que mejoran la enseñanza y el aprendizaje que proporciona la escuela, por lo que en el Plan de Estudios del 2011 se refuerza el énfasis en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como parte fundamental del proceso educativo (SEP, 2011, pp. 9-10), así como en el Programa de Habilidades Digitales para Todos, que señala como uno de sus objetivos apoyar el aprendizaje y favorecer el desarrollo de habilidades digitales (SEP, 2009, p. 8). Con anterioridad a este programa, en el



sistema educativo se estuvo trabajando con aulas telemáticas que en su momento fueron tecnología de punta, además de incorporar equipos computacionales en muchas escuelas, lo que en cierto modo fue el inicio de la digitalización de los espacios educativos.

El término digitalización del aula hace referencia a un proceso en el cual los elementos físicos se van cambiando con herramientas digitales, para facilitar o apoyar cualquier actividad dentro del salón de clases. Incluye los aspectos más simples como utilizar programas para registrar asistencia y trabajos realizados por los alumnos, o bien en proyecciones para analizar algún tema. Lo importante es abrirse al cambio y lograr que estas herramientas tengan una aplicación pedagógica. Los alumnos que cursan la educación básica no son los mismos que hace veinte años, pues las condiciones y contexto son muy distintos, por ello el docente debe buscar la manera de modificar sus actividades, empleando nuevos y mejores recursos que le permitan renovar su método de enseñanza y evaluación.

En el trabajo docente se debe dar paso a imágenes con movimiento, videos, audios, programas digitales para resolver problemas matemáticos, laboratorios virtuales, investigaciones en línea y, recientemente, la realidad virtual. De esta manera, el uso del internet se considera una pieza clave para la digitalización del aula.

Hoy en día existen diversas plataformas digitales como Google Classroom o Moodle, que permiten que docentes y alumnos lleven a cabo acciones por medio de dispositivos inteligentes o computadoras. Estas

plataformas facilitan la revisión de tareas y su evaluación, manteniendo un trato directo profesor-alumno y representan un medio de comunicación efectivo.

Como se mencionó anteriormente, el uso de estas plataformas en la actual pandemia fue por circunstancias ajenas a los docentes y alumnos. Hasta el momento no han tenido los resultados que se desean, ya que se presentan inconvenientes derivados de la situación económica de algunas familias y por la falta de conocimientos para aprovechar todos los recursos que estas incluyen. Sin embargo, no deja de ser una experiencia que permitirá concientizar a toda la comunidad educativa sobre la necesidad de aprovechar la tecnología para fines educativos.

Iniciar con la digitalización del aula puede ser considerado una responsabilidad propia del docente, en la medida que logre aprovechar los medios que tiene en sus manos, desde su teléfono celular, computadora o datos móviles, aunque es bien sabido que empresas y organización sin fines de lucro tienden a apoyar programas para que las escuelas cuenten con una aula con computadoras u otros dispositivos como tabletas inteligentes, que sirvan para que profesores y alumnos se adentren de lleno al aprendizaje digitalizado.

Resulta conveniente que cada docente analice su situación y sus conocimientos en cuanto al aprovechamiento de la tecnología, ya que puede darle el uso básico a su computadora pero dejar de lado todos los beneficios que tendría al incorporar otras herramientas en su práctica. Ser profesor no excluye de aprender, por lo tanto, se tiene la responsabilidad de adquirir conocimientos útiles y aplicables en el trabajo con los alumnos.

Habilidades digitales de los docentes

La tecnología y desarrollo digital permiten desempeñar labores simples y complejas desde la comodidad de un dispositivo inteligente o una computadora. Su aplicación se extiende a la ciencia en general, con resultados importantes que redundan en nuevos descubrimientos.

En el ámbito pedagógico existen numerosas investigaciones que describen el aprovechamiento de la tecnología en el logro de conocimientos y desarrollo de competencias, como el Proyecto TACTICS, llevado a cabo por el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de México y en cuyos resultados hubo una mejora en el uso de herramientas digitales para la búsqueda de información (Waldegg, 2002).

Algunos docentes limitan el uso de recursos digitales en sus clases básicamente por desconocimiento o temor de sentirse desplazados como el agente más relevante que los alumnos tienen para el proceso de aprendizaje. Sin embargo, ellos mismos deben encontrar la manera de apropiarse de nuevos conocimientos y utilizarlos como herramienta de trabajo con sus grupos.

En una breve encuesta realizada a diez docentes de educación secundaria, se les cuestionó sobre la manera en que aprovechan la computadora en el aula y sobre las aplicaciones que conocen para apoyar el trabajo a distancia. Las respuestas fueron las siguientes:

1. Registro de evidencias y asistencia.
2. Presentar videos o imágenes.
3. Investigaciones previas a las

actividades, para reforzar el conocimiento docente.

4. Generar documentos o actividades para desarrollar en físico.
5. *Facebook* y *WhatsApp* para mantener comunicación.
6. *Classroom*, *Google Meet* y *Zoom* para el desarrollo de actividades y clases virtuales.
7. *Kahoot!*, pero limitando su uso.
8. *YouTube* para crear contenido.

Las respuestas anteriores muestran que la computadora es vista comúnmente como una herramienta que simplifica actividades que los profesores deben realizar y no se aplica como facilitadora del proceso de aprendizaje que tienen los alumnos en cada una de las materias (ver anexo 1). Por otra parte, algunos docentes señalan que conocieron nuevas aplicaciones o programas que les facilitan el trabajo a distancia y la comunicación con sus alumnos; además fueron capaces de mejorar sus habilidades para dar un mejor uso a los programas que ya conocían. Cabe mencionar que algunos coinciden en que en cierto momento se vieron limitados por situaciones ajenas a ellos, como falta de recursos por parte de los alumnos, ya que las condiciones económicas que atravesaban eran complicadas a causa de la pandemia (ver anexo 2).

A continuación se presentan ciertos rasgos o indicadores señalados en el Plan de Estudios 2011 sobre el desempeño de los docentes en el uso de las TIC:

- ▶ Utilizar herramientas y recursos digitales para apoyar la comprensión de conocimiento y conceptos.
- ▶ Aplicar conceptos adquiridos en

la generación de nuevas ideas, productos y procesos, utilizando las TIC.

- ▶ Utilizar modelos de simulación para explorar algunos temas.
- ▶ Utilizar herramientas de colaboración y comunicación como correo electrónico, blogs, foros y servicios de mensajería instantánea, para trabajar de manera colaborativa, intercambiar opiniones, experiencias y resultados con otros estudiantes, así como reflexionar, planear y utilizar el pensamiento creativo (SEP, 2011, p. 65).

Estos son algunos de los criterios de desempeño que describen cómo el docente debe aprovechar la tecnología en su trabajo, pero en la mayoría de las ocasiones no sucede. La implementación de recursos tecnológicos se limita principalmente para uso personal y unidireccional, es decir, que la información es presentada a los alumnos de diferentes maneras, pero la actividad a desarrollar es como cualquier otra que se registra en el cuaderno y se evalúa con métodos simples.

Es común que los docentes consideren que aplican la tecnología en el aula al proyectar un video o utilizar presentaciones virtuales para dar a conocer conceptos o teorías sobre un tema, pero aprovechar los medios digitales va más allá de conectar una computadora al proyector, que si bien puede ser el comienzo, no debe considerarse novedoso solo por eso.

Existe quien sí sabe sobre tecnologías pero eso no lo vuelve un docente sofisticado, el problema está en cómo es que las puedes emplear con tus alumnos y que a estos no les resulte abrumador y frustrante aprender a utilizar dichas herramientas quedando

como un enemigo de sus clases [Pérez, 2019, p. 4].

Así, el docente se ve obligado a actualizarse en el uso de herramientas digitales, mejorar sus capacidades, buscar nuevas maneras de realizar su trabajo y tener en cuenta que la prioridad no es su propio conocimiento, sino que sus estudiantes logren los objetivos señalados en los planes de estudio e incluso desarrollar nuevas habilidades y capacidades.

La formación del profesorado en TIC es una de las áreas prioritarias en la actual sociedad del conocimiento, al desempeñar un papel muy importante en las grandes líneas en las que se enmarcarán nuestros sistemas educativos en este nuevo siglo, que se centrarán en la innovación, la globalización, la ruptura de las fronteras culturales y lingüísticas, la movilidad virtual de los estudiantes, la emigración y la formación continua [Morales, 2013, p. 9].

En un futuro no muy lejano el aprendizaje digital se considerará una asignatura que forme parte del currículo, así pues, las escuelas formadoras de docentes deben agregar a sus programas de estudio disciplinas y acciones propias del aprendizaje digital, para formar profesores mejor capacitados. Una vez que ellos tengan habilidades y conocimientos digitales, estarán en condiciones de proporcionar en sus alumnos situaciones en que puedan aprender y desarrollar dichas competencias.



Conclusión

El presente y el futuro educativo van de la mano con el desarrollo tecnológico y digital. Los docentes tienen el compromiso de mantenerse actualizados y a la vanguardia en el aprovechamiento de recursos novedosos que puedan ser implementados en las actividades dentro y fuera el aula, para obtener el logro máximo de aprendizajes en sus alumnos.

Adentrarse a la vida digital puede resultar abrumador e intimidante, pero no se debe perder de vista que el trabajo que desempeñan los docentes está dirigido a otras personas y por ello no está permitido quedarse en el pasado y –en consecuencia– perjudicar a los estudiantes que buscan aprender cada día más, en un mundo donde los mejor preparados tienen más posibilidades de conseguir un empleo o resolver un problema social.

La tecnología y las herramientas digitales que son aplicables en el ámbito educativo pueden tener resultados iniciales no esperados, porque surgen problemas e inconvenientes de distinta índole, pero es posible que la digitalización de los procesos educativos, con el paso del tiempo, nos permita acercarnos a la calidad educativa que se ha buscado por mucho tiempo.

Si bien el distanciamiento social sacó a relucir que un número considerable de docentes de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) carece de ciertas habilidades digitales, al mismo tiempo asumieron el reto de prepararse para dar el mejor uso a la tecnología y continuar con el proceso de enseñanza y aprendizaje. Dejaron en claro

que el compromiso que adquirieron hace algunos años sigue vigente.

Anexos

Anexo 1. Encuesta a diez docentes de nivel secundaria

A) ¿Cómo aprovechas la computadora en tu actividad como docente?

Docente 1: La utilizo para desarrollar estrategias de enseñanza, investigación, preparar presentaciones, revisar ejercicios, preparar documentos para imprimir y calificar a los alumnos.

Docente 2: Me ayuda a llevar el seguimiento de mis alumnos, si trabajan o no en actividades de mayor dificultad, registrando asistencia, aplicar exámenes sin la necesidad de imprimir, básicamente en tener información organizada sobre mis alumnos.

Docente 3: Me sirve para proyectar actividades, poner audios o juegos para el aprendizaje, también la uso para calificar y tomar asistencia.

Docente 4: Como recurso de búsqueda y reproducción de información para trabajar con mis alumnos.

Docente 5: Para facilitar algunas actividades propias como asistencia, registro de trabajos, consulta de información.

Docente 6: Desarrollar mi planeación y estrategias a aplicar con los grupos, proyecto diapositivas como apoyo visual en las explicaciones que realizo sobre un tema o algunas simulaciones para observar

situaciones que por condiciones físicas no podemos trabajar.

Docente 7: Únicamente para elaborar mi planeación ya que mis actividades las describo en el pizarrón.

Docente 8: Para buscar material digital como videos, aplicar exámenes y tomar lista.

Docente 9: Me facilita acceder a información pedagógica y elaboración de materiales de apoyo para las estrategias planificadas, reproducir audios y llenar formatos administrativos.

Docente 10: Puedo investigar y realizar mis planeaciones haciendo más efectivas mis clases, me ayuda a que los alumnos puedan ver y escuchar videos sobre un tema de trabajo haciendo la clase más didáctica.

Anexo 2. Encuesta a diez docentes de nivel secundaria

B) ¿Cuáles aplicaciones digitales conoces y utilizas para el trabajo a distancia?

Docente 1: Ahora que se tomó la decisión de trabajar desde casa conocí Classroom y pude investigar un poco para sacarle más provecho.

Docente 2: No sé si sea una aplicación como tal, pero para el trabajo a distancia aproveché el uso de documentos en Google Drive para desarrollar actividades en equipo y saber la opinión de mis alumnos sobre las tareas.

Docente 3: Conozco varias aplicaciones compatibles con los celulares y programas que se pueden instalar en las computadoras

que pueden ser aprovechadas en las clases, pero no las usé ya que se requiere de tiempo para comprender cómo utilizarlas.

Docente 4: Antes de comenzar el trabajo a distancia conocí la aplicación de Kahoot! y llegué a utilizarla en clases presenciales, pero para el trabajo a distancia fue muy complicado su aprovechamiento por la falta de celulares o la inconsistencia en la conectividad de los alumnos.

Docente 5: Realmente solo utilizaba los programas que tiene mi laptop, como Word o PowerPoint, para facilitar el trabajo en clases, pero con la pandemia me di cuenta que es posible tener un mejor provecho de estos dispositivos.

Docente 6: Pude aprovechar las redes sociales como Facebook, WhatsApp y hasta TikTok para estar en contacto con mis alumnos y sus padres, también para mostrar información adicional a los trabajos realizados, pero llegó un momento en el que tuve que poner ciertas reglas ya que los alumnos me escribían muy tarde.

Docente 7: Conozco lo que está de moda para la escuela, Classroom, Google Meet y Zoom, pero preferiría no usarlas.

Docente 8: Para el trabajo a distancia solo utilicé Classroom, no creí conveniente usar WhatsApp o Facebook como medio de comunicación, ya que creo que se pueden malinterpretar ciertas acciones.

Docente 9: Aunque me gusta mucho aprovechar la tecnología, no pude hacer uso de todas las aplicaciones que conozco ya que los alumnos tenían problemas de internet o

falta de celular, así que solo usamos Classroom y en casos extremos WhatsApp para estar en contacto.

Docente 10: Creo que la aplicación que más aproveché durante el trabajo a distancia fue YouTube, creé mi propio canal donde subía explicaciones de los ejercicios o retroalimentación de ciertos trabajos.

Referencias

Levis, D. (2005). Alfabetos y saberes: la alfabetización digital. *Revista Científica de Comunicación y Educación*, (26), 78-82. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1985777.pdf>.

Morales, V. (2013). Desarrollo de competencias digitales docentes en la educación básica. *Apertura*, 5(1), 88-97. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/688/68830443008.pdf>.

Pérez, O. (2019). El analfabetismo digital en el siglo XXI. *Revista Atlante: Cuaderno de Educación y Desarrollo*. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/10/analfabetismo-digital-docente.html>.

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2009). *Programa: Habilidades digitales para todos*. México: SEP. Recuperado de: <https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2959/5/images/LB%20HDT.pdf>.

SEP (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf.

Waldegg, G. (2002). El uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1-22. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-404120020001000006&lng=es&tlng=es.

David Benito Salas Meza. Es licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Física por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Durante su formación realizó diplomados en Ciencias de la Educación en 2011 y en Educación Especial en el 2013, además de tomar cursos y talleres recientes que le permitieron aprovechar la tecnología como herramienta didáctica. El compromiso y respeto por su labor lo impulsan a ser mejor cada día, lo cual se ve reflejado en su trabajo frente a grupo como profesor en la Escuela Secundaria Técnica 84, ubicada en Ciudad Juárez, Chihuahua.
Correo electrónico: sm.david129@outlook.com.

Condiciones desfavorables de acceso a internet y tecnologías en educación básica, la nueva normalidad

Marcelo Rodríguez Morales

Rodríguez Morales, M. (2021). Condiciones desfavorables de acceso a internet y tecnologías en educación básica, la nueva normalidad. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 117-131), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

En México para mediados del ciclo escolar 2019-2020 y principios del 2020-2021 el aislamiento ha sido parte de las modificaciones que se han tenido que hacer para afrontar las demandas educativas a partir de la pandemia generada por Covid-19. En el aislamiento las herramientas digitales han sido un medio efectivo para darle fluidez a las escuelas y demás actividades sociales; no obstante, esos recursos no han estado al alcance de todos los alumnos de educación básica, y es ahí en donde se encuentra un área de oportunidad. Los maestros, con su poca o mucha habilidad y experiencia para trabajar con herramientas que implican nuevas tecnologías, en el mejor de los casos han puesto empeño para diseñar estrategias, aulas virtuales, buscar o solventar materiales impresos, con la intención de hacer accesible el currículo de cada nivel y grado escolar. Afortunadamente en algunos contextos los alumnos tienen acceso a las herramientas adecuadas y cuentan con internet para cumplir con las clases, pero en otros no los hay, por tanto se ha convertido para muchos alumnos, padres de familia y docentes en una situación problemática que no ha logrado los resultados que se esperaban.

La pandemia ha agravado la exclusión de los alumnos con menos recursos en todo el mundo, especialmente en los países más pobres. No solo depende de las intenciones de las autoridades educativas, sino de la capacidad económica de estudiantes, padres de familia y docentes, de su contexto, alfabetización tecnológica o condiciones de vida.

Palabras clave: PANDEMIA, APRENDE EN CASA, DESIGUALDAD, ALUMNOS, DOCENTES.

Introducción

A lo largo de la historia, la educación ha atravesado por una serie de dificultades económicas, políticas, sociales, y muy recientemente en relación a cuestiones de salud; actualmente los actores inmersos en el mundo educativo han aprendido que la escuela bajo cualquier circunstancia debe evolucionar, dar continuidad, acceso y atención a las necesidades escolares que se presenten en escenarios críticos como producto de dichas situaciones problemáticas.

En México para mediados del ciclo escolar 2019-2020 y principios del 2020-2021 el aislamiento ha sido parte de las modificaciones que se han tenido que hacer para afrontar las demandas sociales, políticas, laborales y educativas a partir de la pandemia generada por Covid-19, la cual ha generado una crisis de orden mundial y ha hecho visibles múltiples deficiencias en todos los ámbitos de intervención nacional.

El confinamiento y la dinámica laboral o escolar resultante vivida en casa han implicado una drástica transformación de la cotidianidad en nuestro estado y país. Las personas con posibilidad de resguardarse en sus hogares han tenido que modificar rutinas para cumplir con sus compromisos profesionales, educativos y familiares, que aterrizan en lo digital.

Bajo este escenario, escuchamos y observamos anuncios de compañías tecnológicas ofreciendo servicios, productos, aplicaciones y herramientas para mantenernos conectados digitalmente y que son destinados a aquellas personas con

posibilidades económicas para solventarlos; por otro lado vemos a quienes no conocen o no han tenido en sus manos un dispositivo tecnológico o acceso a internet, quienes visiblemente son un grupo considerable en el que se ubica a muchos de los alumnos de las escuelas públicas; según datos del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica en su página de internet, del total de hogares, para el año 2019 solo el 44.3 % contaba con computadora, el 56.4% contaba con conexión a internet, en el 44.6 % se usa la computadora como herramienta de apoyo escolar, y de entre la población el 75.1% de alumnos de seis años o más de edad son usuarios de teléfono celular (INEGI, 2019).

En el aislamiento las herramientas digitales han sido un medio efectivo para darle fluidez a los negocios, escuelas y demás actividades sociales, no obstante esas herramientas no han estado al alcance de todos, y es ahí donde está el área de oportunidad; la elaboración de estrategias de digitalización que incluyan mejores y mayores oportunidades para los diversos sectores de la población no solo depende de las autoridades o del gobierno, sino de empresas, proveedores y sociedad.

Escuela off, escuela on, ante la nueva normalidad

Jorge Carlos Alcocer Varela, secretario de Salud del gobierno de México, decretó en el Diario Oficial de la Federación (24 de marzo del 2020) el “Acuerdo por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19)”; en su artículo segundo se mencionan las medidas preventivas que los



sectores público, privado y social deberán poner en práctica, y entre ellas destaca “Suspender temporalmente las actividades escolares en todos los niveles, hasta el 17 de abril del 2020, conforme a lo establecido por la Secretaría de Educación Pública” (Secretaría de Salud, 2020). Por tanto, se modificó todo tipo de actividades en los planteles educativos, suspendiendo su asistencia, y a partir de ello el secretario de Educación Pública organizó a los directivos de las entidades federativas para dar continuidad a las clases mediante la estrategia Aprende en casa I, para ello se vuelve fundamental el uso de tecnologías de la información, la comunicación, el conocimiento y el aprendizaje digital.

El 29 de abril de 2020, se publicó el acuerdo mediante el cual, el pleno del Instituto Federal de Telecomunicaciones, por causa de fuerza mayor, con motivo de las medidas de contingencia de la pandemia de Coronavirus Covid19, determina el acceso a la multiprogramación de ciertos concesionarios de

radiodifusión de manera temporal para un canal de programación cuyo contenido audiovisual incluya las sesiones escolares de la Secretaría de Educación Pública, cuyo objeto es exentar del cumplimiento y aplicación de los requisitos establecidos en los Lineamientos Generales para el Acceso a la Multiprogramación, siempre y cuando su contenido fuera dirigido a incluir las sesiones escolares de la Secretaría de Educación Pública [SEP, 12 de junio, 2020].

Se instauró entonces un sistema de trabajo a distancia mediante la programación de televisión emitida por parte del canal Once Niñas y Niños (11.1), la cual en un primer momento se realizó por medio de programas pregrabados para diferentes niveles de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), en los que se presentaban videos explicativos de los contenidos en horarios diversos, además se sugirió (por parte de los Consejos Técnicos Escolares y de Zona) trabajar a partir de aplicaciones en celulares, tabletas o computadoras, que necesariamente debían utilizar internet.

Nuestro país, sin lugar a dudas, en sus diversos escenarios tuvo que continuar mediante trabajos diversos; los maestros, con su poca o mucha habilidad y experiencia para trabajar con herramientas que implican nuevas tecnologías, en el mejor de los casos han puesto empeño al diseñar estrategias, aulas virtuales, buscar o solventar materiales impresos para llevarlos a sus alumnos, con la intención de hacer accesible el currículo de cada nivel y grado escolar de forma básica; además organizar a padres de familia, los cuales en la mayoría de los casos siguen trabajando en horarios que nos les permiten estar pendientes completamente de qué hacen sus hijos por las mañanas, y finalmente atender la gran cantidad de demandas administrativas que implica ser docente.

Según datos del INEGI, para el año 2019 el 92.5% de los hogares contaba con televisión, por tanto las clases comenzaron con incertidumbre pero con ideales de esperanza y de encontrar formas de dar acceso a la educación a los miles de alumnos que cursaban preescolar, primaria y secundaria; muchos profesores se sumaron al trabajo abriendo plataformas, utilizando mensajería instantánea de diversas aplicaciones o haciendo llamadas a los padres de familia y alumnos. El cierre del ciclo escolar 2019-2020 se llevó a cabo mediante este modelo que para gran parte de la población escolar resolvió pobremente las necesidades escolares.

Confusión, falta de acceso y nuevas necesidades

Tras un momento de receso escolar, se dio paso al ciclo 2020-2021; se anunció que para un primer momento se continuaría

con trabajo a partir de la programación de televisión mediante Aprende en casa II y un curso remedial que intentaba retroalimentar los contenidos abordados durante la última parte del ciclo anterior. Los docentes, por sugerencia de sus autoridades educativas próximas (directores y supervisores), tratarían de buscar formas para establecer contacto con sus alumnos y padres de familia y encontrar los medios más viables para dar continuidad al trabajo escolar.

En los hogares mexicanos se comenzó a sentir incertidumbre cuando los horarios de los programas no se ajustaban a sus tiempos laborales, muchos alumnos debían permanecer solos en casa; según algunas experiencias de comentarios hechos por el colectivo docente de la escuela Ricardo Flores Magón de Chihuahua, muchos niños comenzaron a sentirse cansados de los videos que les resultaban tediosos por su larga duración, y con sentimiento de desesperación al no poder comprender a su totalidad y compartir experiencias con sus compañeros.

Al terminar el curso remedial las labores comenzaron mediante la implementación de actividades en línea, los profesores en muchos casos siguieron utilizando redes sociales, plataformas, aplicaciones de mensajería instantánea; otros llamaban a las madres de familia para ponerse de acuerdo y llevar material impreso a sus alumnos para que lo contestaran durante la semana.

Afortunadamente en algunos contextos los estudiantes tienen acceso a las herramientas adecuadas y cuentan con internet para cumplir con las clases, pero en otros no los hay, por tanto se ha convertido para muchos

alumnos, padres de familia y docentes en una situación problemática pues las carencias y condiciones han resultado un severo problema que se ha atendido de forma irregular; además los libros de texto se entregaron desfasados del inicio del ciclo, algunos hasta dos meses después de comenzar jornadas; ello aunado a que muchos docentes no han tomado en serio su labor y únicamente han enviado mensajes para contestar copias de páginas de libros sin indicaciones, lo que ha causado que los resultados no sean lo que se esperaban.

Las limitaciones y desatinos quedan al descubierto cuando un problema de salud pública demanda al máximo la capacidad del Estado, tal es el caso de México en torno a su capacidad para lograr que los niños, niñas y jóvenes sigan estudiando sin asistir a las escuelas [Archundia, 2020, p. 2].

Un grupo de tercer año en la ciudad de Chihuahua

La escuela Ricardo Flores Magón, ubicada en la colonia Villa Nueva de la ciudad de Chihuahua, presenta alumnos de nivel socioeconómico medibajo, por tanto la mayoría de los padres de familia tienen que cumplir con su horario laboral y muchos de los alumnos permanecen solos en casa o a cargo de hermanos o abuelos, sin tener acceso a un celular, tableta o algún dispositivo electrónico que les permita tomar las videoconferencias matutinas, por lo que se tomó la decisión de trabajar para toda la escuela a través de mensajes de WhatsApp en los que se les enviaran las actividades del día y videos explicativos tratando de organizar las diversas situaciones que se presentan. Lo anterior debido a los horarios de los padres o madres, muchos terminan su trabajo tarde y generalmente envían trabajos a las 10:00 u

11:00 de la noche o hasta el día siguiente por la mañana.

El grupo de tercer grado cuenta con 32 alumnos, de los cuales, afortunadamente, diez trabajan en sesiones a través de videollamadas por las mañanas, la mitad de ellos se ha ido sumando al ver los beneficios de dicho trabajo, en dichas sesiones se les brinda asesoría de los trabajos propios al programa de estudios durante una o dos horas regularmente; 19 alumnos trabajan a través de actividades enviadas por WhatsApp, videos grabados o material impreso hasta el momento que sus padres regresen a casa después de su jornada laboral; algunos han mencionado sobre necesitar más tiempo para enviar evidencias pues no cuentan con saldo suficiente para que su celular se pueda conectar a internet; una alumna participa a través de material impreso ya que su madre ha informado sobre la falta de acceso a televisión, celular e internet, y dos no han respondido más que las llamadas de diagnóstico al comenzar el ciclo.

Tres de los alumnos desaparecieron después de la entrevista inicial. En las semanas siguientes uno informó que había cambiado a Sonora, por lo que estaba trabajando con



actividades que le asignaban en su nueva escuela, hasta la fecha aparece en el Sistema de Información Educativa (SIE) como alumno activo del grupo. Uno más, aunque recibe mensajes y las llamadas entran, no ha contestado.

De la alumna de la cual se recibió respuesta, después de investigar números de la madre con familiares, de insistir en lo importante que es dar seguimiento al trabajo, comenzó a responder y comentó que en su caso no cuenta con televisión, celular o internet; al percibir la preocupación porque la niña terminara el ciclo bajo las mejores condiciones posibles ante la falta de acceso, se le comentó que se le apoyaría imprimiéndole material para que la niña trabajara desde casa. En las pocas llamadas que ha tomado se le explicó la organización de los trabajos diarios; el material está estructurado de tal forma que se le asigna lo que debe desarrollar específicamente por día.

La mamá aceptó y se comprometió a estar en contacto para recibir información; de la misma forma se contactó a la tía, la cual hizo mención sobre estar pendiente y motivarla para participar en el trabajo. Durante dos semanas las actividades se llevaron a cabo adecuadamente, a la tercera semana, a pesar de acordar hora para entregar y enviar actividades, la señora no se presentó, no contestó llamadas; se le marcó a la tía y comentó que no le había contestado tampoco; se le entregó material en su casa por si se encontraban en algún momento. Dos semanas posteriores a ese último contacto se recibió un nuevo mensaje, por tanto se le hicieron llegar los materiales; comentó que se le había descompuesto el celular y no había podido comunicarse.

La única solución ha sido acercarse para trabajar de esa forma; generalmente como un proceso complicado: ir a casa de la familia, imprimir y organizar material es muy complicado porque implica tres formas de poder estar en contacto con casi todos los alumnos; sin embargo resulta más difícil comprender que para muchos alumnos de educación básica del país la conectividad se ha convertido en una barrera de aprendizaje.

Parecería una cifra positiva que de 32 alumnos solamente una probablemente tenga que repetir ciclo por no tener acceso a las herramientas necesarias para atender las clases; es absurdo cuando sus antecedentes la describen como una alumna con calificaciones excelentes durante el ciclo anterior y que según su profesor participaba de forma activa, responsable y eficaz; la realidad se vuelve cruda al comprender que hay momentos en los que la escuela pasa a segundo término cuando se trata de sobrevivir y se tiene que priorizar entre obtener dinero para proveer de alimento o servicios públicos básicos y el pago de internet o un nuevo celular para atender los videos y llamadas de las clases.

Una mirada al plan de estudios 2011, propuestas ante las demandas de uso de tecnología e internet

El plan de estudios 2011, en su apartado "Principios pedagógicos que sustentan el plan de estudios", establece en el punto 1.6 el uso de materiales educativos para favorecer el aprendizaje, menciona que en la sociedad de siglo XXI, los materiales educativos se han diversificado y que además de los libros de textos es importante utilizar otros materiales para el aprendizaje permanente:

audiovisuales, internet y recursos multimedia como

Plataformas tecnológicas y software educativo. Los portales Explora Primaria y Explora Secundaria integran bancos de materiales digitales, ofrecen herramientas para construir contenidos y propician el trabajo colaborativo dentro y fuera del aula, utilizan redes de aprendizaje y generan la integración de comunidades de aprendizaje [SEP, 2011, p. 31].

Señala sobre herramientas de apoyo a las clases regulares, establece plataformas que apoyarán en los contenidos abordados en casa pero no menciona las vías de acceso que las familias deben tener para participar desde casa, por tanto este ideal se vuelve irrelevante cuando en muchos de los hogares mexicanos no cuentan con la sustentabilidad económica adecuada para poder manejarlas.

Además, en el apartado de competencias para la vida, como una forma de ir más allá del saber en relación a saber hacer y saber ser, los alumnos deben poseer conocimientos y habilidades, deben aplicarlos en su vida cotidiana de forma integrada mediante el uso de principios humanos, normas y valores, y específicamente en la competencia para el aprendizaje permanente se hace alusión a que “para su desarrollo se requiere: habilidad lectora, integrarse a la cultura escrita, comunicarse en más de una lengua, habilidades digitales y aprender a aprender” (SEP, 2011, p. 39).

Indiscutiblemente en las escuelas es necesario brindar los conocimientos adecuados para que los alumnos puedan manipular computadoras, tabletas, dispositivos electrónicos y utilicen internet como un recurso de investigación y acceso al mundo, esta competencia es acorde a las

necesidades contemporáneas, pero para estos momentos en ninguno de los casos dan respuesta a las requerimientos pues muchos alumnos no tienen las herramientas antes mencionadas, ni acceso a televisores y mucho menos a internet.

La educación, un ejemplo de desigualdades sociales

La pandemia ha dejado claro que tanto escuelas de ricos como de pobres deben cerrarse para atender las necesidades de salud y evitar exponer a alumnos, padres de familia y docentes a contagios, pero ha dejado especialmente establecido que muchos alumnos que viven en familias vulnerables deben seguir priorizando sus ingresos para cubrir necesidades básicas específicas más que un pago de internet.

La diferencia en cuanto al acceso ha sido muy notoria entre escuelas que pertenecen al sistema público y al sistema privado. En las escuelas particulares la mayoría de los alumnos cuentan con celulares adecuados, computadoras e internet para uso personal o tienen los suficientes recursos para adquirirlos; ellos han podido dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje. En las escuelas públicas, dependiendo del sector, han tenido muchos, pocos o nulos resultados, “este fenómeno puede ser definido en términos de la desigualdad de posibilidades que existen para acceder a la información, al conocimiento y a la educación mediante las TIC como brecha digital” (Ríos, 2006, p. 5).

Hoy en día existen grandes avances en cuanto a tecnologías de información y comunicación (TIC), siendo internet una de las más importantes, pues esta brinda infinidad

de beneficios, y el más significativo, además de facilitarnos la información, es que permite obtener y aumentar los conocimientos.

Actualmente gozar de los recursos que brinda la tecnología representa poder mejorar la calidad y la equidad en la educación, es decir, igualdad de oportunidades.

Existe desigualdad para acceder a la información, al conocimiento y a la educación. Hay una marcada separación entre las personas que utilizan las tecnologías y quienes no; esta separación es denominada Brecha Digital o distancia tecnológica entre aquellos que tienen acceso a las tecnologías y los que no [Ríos, 2006, p. 4].

La pandemia ha agravado la exclusión de los alumnos con menos recursos en todo el mundo, especialmente en los países más pobres; no solo depende de las intenciones de las autoridades educativas, sino de la capacidad económica de estudiantes, padres de familia y docentes, de su contexto, alfabetización tecnológica o condiciones de vida.

“Los estudiantes latinoamericanos tienen aprendizajes desiguales a causa de las inequidades socioeconómicas con las que llegan al sistema escolar y estas inequidades se potencian debido a la composición socioeconómica de las escuelas a las que asisten” [Duarte, 2009, citado en Duarte y Moreno 2010, p. 5].

Nuevos docentes para una nueva escuela a distancia

Entonces, ¿a quién le corresponde cubrir las necesidades y brindar las mismas oportunidades de acceso a la educación ante este tipo de crisis de salud?, ¿el sistema que se ha implementado ha sido el más favorable?, ¿qué pasará con los alumnos que no han tenido acceso? o ¿en qué momento se regularizará su proceso de aprendizaje? Pueden ser muchas las interrogantes que probablemente no tengan respuesta; si bien es cierto que la estructura no cumple con los requerimientos técnicos adecuados para la implementación de Aprende en casa I y II, no queda más que desde las



trincheras de cada maestro en la ciudad, estado o país, establecer los mecanismos que resulten más idóneos para operar de la mejor manera tratando de cubrir con los estándares de calidad. Los tiempos para que termine esta situación parecen no tener fin, al menos en lo que resta del ciclo escolar, por lo cual se necesita afrontar todo lo venidero bajo ideales de responsabilidad, empatía y resiliencia.

Para estos días son muchas las experiencias compartidas por los colectivos escolares; cuando faltan recursos en casa, computadoras o internet, los docentes han tomado la decisión de ir a los hogares a entregar cuadernillos, hacer llamadas durante todo el día, gestionar recursos o tener mente abierta para recibir cualquier tipo de información; no son héroes que tienen respuesta a todos los problemas, simplemente tratan de, desde su amor a la educación y alumnos, regresar un poco de lo que han recibido con el paso de los años.

La sociedad en respuesta ha revalorizado poco a poco su papel demostrando que su función es indispensable para que la vida cotidiana funcione adecuadamente. Muchos padres de familia que realmente llevan las actividades en casa han comprendido que las escuelas no son una guardería, pero sí un espacio potenciador y promotor de aprendizajes necesarios para la vida.

Existen muchas dudas en cuanto a las estrategias que se desarrollarán cuando la nueva normalidad permita reincorporarse a las aulas; los alumnos que no han podido participar en casa, maestros y padres de familia tendrán que redoblar esfuerzos a la

par para hacer todo lo necesario y juntos reestructurar y adecuar lo necesario para continuar; finalmente ha quedado claro que la educación no se detiene bajo ninguna crisis.

Ha sido demostrado que batalla más quien menos tiene. Aunque la mayoría de los gobernantes y autoridades educativas no lo recuerden, no todos tienen una computadora en casa, muchos profesores y estudiantes tienen que asistir a rentarlas o utilizar el equipo de familiares o amigos para hacer las actividades que se deben cumplir para nuestros días; también es cierto que a veces en quien menos se cree es quien demuestra a partir de su actitud y responsabilidad que puede cumplir con lo que se necesita. Actualmente se requiere de docentes comprometidos que recuerden por qué quisieron ser parte del sistema educativo, establecer que son ellos precisamente la parte central y operativa de este trabajo tan importante, quienes históricamente han acercado de forma innovadora y creativa a niños, padres y sociedad en general mediante vocación, identidad y guía a que bajo cualquier circunstancia las personas logren culminar cada nivel educativo de forma satisfactoria.

Es momento de buscar acercarse, abrir vías de comunicación, sumar esfuerzos y aprender desde otro panorama que implica que el docente se dé tiempo para aprender a manejar TIC y experimente con diversos recursos acordes a las características y necesidades de sus alumnos.

Las tecnologías de información y comunicaciones (TIC) es un término que contempla toda forma de tecnología usada para crear, almacenar, intercambiar y procesar información en sus varias formas, tales

como datos, conversaciones de voz, imágenes fijas o en movimiento, presentaciones multimedia y otras formas, incluyendo aquellas aún no concebidas. En particular, las TIC están íntimamente relacionadas con computadoras, software y telecomunicaciones [Tello 2007, p. 3].

También son tiempos para reflexionar sobre el valor que se da a los buenos maestros, pues son piezas claves en las actividades cotidianas; muchos desde su espacio y condiciones han buscado formas extraordinarias de estar en contacto con sus alumnos, creando escenarios de salones de clases en las salas, buscando materiales, juegos y recursos para trabajar; llevando su profesión con ética, principios y competencias; siendo tolerantes y empáticos a los tiempos de los padres de familia. Sin duda merecen todo el reconocimiento por lograr establecer climas armónicos y por su acompañamiento en estos momentos difíciles.

Los cambios que vivimos nos colocan frente a múltiples retos y grandes oportunidades para pensar y afirmar el valor de la escuela, así como para reconocer los saberes de las y los docentes y su capacidad profesional y humana de organizarse en colectivos y asumir su protagonismo en la toma de decisiones educativas, a fin de contribuir a la educación como un proyecto igualitario, abierto a toda diversidad social, cultural y lingüística [SEP, 2020, p. 6].

El sistema educativo nacional se ha enfocado en pedir a los docentes que centren sus funciones y tareas a la asignación de trabajos en línea; es posible que el propio sistema no se haya preguntado si el acceso es universal, de calidad o viable para que los profesores y, más aún, los alumnos cumplan con dichas encomiendas. La experiencia de la pandemia Covid-19 y las acciones gubernamentales a través de la Secretaría de Educación Pública ante esta permiten identificar áreas de oportunidad para crear sistemas educativos

más fuertes, eficientes, preparados y equitativos. En definitiva, para los contextos menos favorecidos, sin herramientas, sin preparación, sin acceso a tecnologías e internet, hoy no existen propuestas serias para llevar a todas y todos los estudiantes una educación de calidad.

Acceso público a internet, necesidad ante la pandemia

En nuestros días surgen innumerables avances tecnológicos que bajo ideales de igualdad son formas de mejorar las demandas de la vida e incorporarnos a un mundo globalmente conectado, sin embargo, esos recursos no llegan ni benefician de la misma forma a todos los grupos sociales, y la diferencia entre los que sí están integrados a esa nueva tecnología y los que no marca desniveles en el acceso, uso y beneficios de ellas; específicamente en nuestro estado, en el área educativa las condiciones de acceso a dichas herramientas e internet no son las mejores, gran parte de la población, y en específico los alumnos en las escuelas, pertenece a un grupo social que utiliza sus recursos económicos para subsistir de forma adecuada solventando necesidades de primer orden y pasando a segundo término la adquisición de equipos tecnológicos o pagar para acceder a la web. "Internet es bastante más que una plataforma tecnológica para el intercambio de información. Más específicamente, consiste en una tecno-estructura cultural comunicativa, que permite la resignificación de las experiencias, del conocimiento y de las prácticas de interacción humana" (Cabrera, 2004, citado en Tello, 2007, p. 2).

En el año 2013 hubo una reforma

constitucional en materia de TIC, la cual establecía: “El estado garantizará el derecho de acceso a las tecnologías de la información y comunicación, así como los servicios de radiodifusión y telecomunicaciones, incluido el de banda ancha e internet” (DOF, citado en Martínez, 2020, p. 12). Las escuelas y espacios públicos fueron provistos de internet abierto mediante el programa México Conectado; a partir de él las escuelas, los docentes y alumnos tenían acceso a fuentes de investigación de internet con los que elaboraban trabajos, incluso por las tardes muchos alumnos que no lo tenían en casa se acercaban a la escuela para buscar materiales en los dispositivos móviles de sus padres; fue un acierto enorme pues nos dirigía hacia una sociedad que podía comunicarse e investigar de forma más fluida.

Posteriormente, en el año 2019, las nuevas administraciones quitaron el acceso a dicho recurso y se llevaron las antenas y materiales, con lo que las escuelas de educación básica se quedaron de nuevo sin este servicio; muchos alumnos que bajo circunstancias específicas batallaban para tener acceso quedaron desprotegidos y tuvieron que hacer esfuerzos para encontrar alternativas de trabajo. El acceso a internet debe ser para estos días un tema que sin discusión tendría que prevalecer, pues utilizado de forma adecuada es fuente de conocimiento y aprendizaje; las tecnologías de la comunicación e información son necesarias para las actividades cotidianas en las escuelas.

Las instituciones educativas, de cualquier nivel, no pueden quedarse excluidas de recibir educación; se necesitan proyectos

que se implementen a la par de educación a distancia para incentivar el acceso y adopción de estas herramientas que respondan a las características y necesidades de los diversos contextos. Para el tema educativo, la ausencia de los medios tecnológicos en relación a las estrategias del Gobierno de México podría contribuir a que las y los estudiantes trunquen o abandonen sus estudios formales.

En la actualidad el panorama podría parecer desalentador, las condiciones en las que se desenvuelven muchos de los alumnos que estudian primaria no son las óptimas para desarrollar el trabajo educativo en casa; es importante que desde esta visión los docentes redoblen esfuerzos y busquen trabajar colaborativamente con los padres de familia al encontrar alternativas que puedan favorecer a todos.

El mundo atraviesa por situaciones complicadas que hacen que se desestabilicen las estructuras de organización; México desde su contexto ha tratado de implementar el programa Aprende en casa buscando que se continúe el trabajo escolar con actividades como clases por televisión y uso de recursos y plataformas digitales que acerquen a alumnos, padres de familia y docentes.

Es una tarea difícil pues no existen muchos materiales que hayan elaborado informes o presenten estrategias de trabajo para esta modalidad, sin embargo se tiene una meta en común que busca que los alumnos de educación básica alcancen los propósitos definidos en los programas de estudios vigentes, para lograrlo resultan necesarios “estudios que aborden la temática de manera integral para incluir la realidad de población estudiantil marginada o en rezago que está

inmersa en el mismo sistema que trata de impulsar la virtualización educativa” (Reyes, 2020, p. 46).

La incorporación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), incluyendo teléfono, televisión, radio y redes, son parte de la infraestructura esencial en las actividades de educación a distancia; no obstante han marcado una diferencia en el desarrollo para aquellos que tienen y los que no tienen las condiciones necesarias para acceder y usarlas; son un instrumento cada vez más poderoso para mejorar la provisión de servicios básicos y realizar las oportunidades de desarrollo local.

Deserción escolar, en el mejor y peor de los casos

Deserción escolar es un término que usualmente hace alusión al abandono escolar. La pandemia por Covid-19 significa un riesgo para el avance de la educación en todo el mundo, producto del cierre de las escuelas para trabajar posteriormente

en casa mediante estrategias virtuales que necesariamente implican el uso de internet. La experiencia demuestra que esta situación ha marcado las desigualdades e inequidades sociales que existen entre los distintos sectores de la población. La educación a distancia ha puesto de manifiesto las brechas educativas entre los estudiantes. El cambio de clases presenciales a virtuales ha afectado en mayor medida a los estudiantes de los estratos socioeconómicos más desfavorecidos, a los estudiantes de la educación pública, más todavía a los que residen en zonas rurales, y aún más a los estudiantes con padres con bajos niveles de educación.

Los profesores han buscado alternativas de trabajo utilizando las comunicaciones en línea para que la educación pueda seguir en casa. Los avances tecnológicos permiten aprovechar este tiempo para continuar con el aprendizaje mediante mensajería instantánea, videos, foros, debates o clases en línea. Sin embargo, muchos de los alumnos no tienen las posibilidades de acceder a una



computadora o celular de calidad y sobre todo a internet.

Pretender que durante el tiempo de confinamiento la educación se desarrolle apropiadamente es una fantasía. La decisión de continuar la educación bajo la modalidad virtual, no ha hecho más que marcar las diferencias preexistentes entre las clases sociales [Vivanco, 2020, p. 4].

¿Qué pasaría si todos nuestros alumnos y alumnas pudieran acceder libremente a datos como hace un par de ciclos atrás? Además de obviamente tener tableta o teléfonos con los que puedan navegar con facilidad, podrían ver videos didácticos, películas, pensar clases interactivas... es decir, seguramente estaríamos hablando de otra educación.

De no efectuar esfuerzos significativos para contrarrestar los efectos, muchos de los alumnos inscritos en las escuelas podrían estar en riesgo de perder el ciclo escolar al no contar con las herramientas indispensables como computadoras, teléfonos inteligentes o acceso a internet. El aprendizaje se llevará a cabo bajo situaciones atípicas, y al no contar con los elementos adecuados para implementarlo aumentarán las deserciones escolares, en especial entre las personas más desfavorecidas. Generalmente los docentes han llevado materiales impresos a sus alumnos en respuesta a la falta de acceso, pero, ¿realmente aprenderán algo contestando copias?

Conclusiones

El mundo atraviesa por situaciones complicadas que hacen que se desestabilicen las estructuras de organización. México desde su contexto ha tratado de implementar el programa Aprende en casa buscando que se continúe el trabajo escolar con actividades como clases por televisión y uso de recursos y plataformas digitales que acerquen a alumnos, padres de familia y docentes. Es una tarea difícil sin precedentes, no existen muchos materiales que hayan elaborado informes o presenten estrategias de trabajo para esta modalidad, pero con una meta en común, que busca que los alumnos de educación básica alcancen los propósitos definidos en los programas de estudios vigentes.

El sistema educativo no estaba preparado para afrontar las situaciones que se presentaron; muchos docentes han batallado significativamente al no dominar el uso de herramientas tecnológicas; ser parte de esta nueva normalidad implica mucho tiempo, horas para buscar y organizar información tratando de encontrar los recursos que son más útiles para este trabajo a distancia, buscar, proponer, aportar y tener mente abierta a las diversas situaciones que se presentan cada día; registrar y reflexionar sobre qué ha sido funcional y qué no debe seguir aplicándose, es una tarea diaria para los maestros.

La empatía ha venido a ser un valor indispensable al comprender las situaciones de cada alumno y padre de familia. Desde este contexto es que realmente los docentes deben asumir como prioridad su labor, la educación no se detiene, por tanto,

la creatividad, responsabilidad, ética y competencias se deben poner en marcha a fin de obtener resultados adecuados dentro de lo posible.

Es importante que cada maestro desde su contexto realice las adecuaciones necesarias para abordar contenidos y evaluar; fortalezca su formación continua participando en talleres, conferencias o congresos virtuales a fin de renovar su aprendizaje y adoptar las nuevas tecnologías superando la resistencia al cambio; esto garantizará educación, si bien no de calidad, para todos, que cumpla con las especificaciones mínimas indicadas en el perfil de egreso y programa de estudios vigente.

Además de transmitir y facilitar conocimiento, los profesores han mostrado resiliencia para cambiar su práctica docente con la finalidad de poder llegar a los alumnos, quienes deben ser comprendidos y escuchados, con el objetivo de convertirse en ese camino (apoyados por los padres de familia) que los guíe en estos tiempos difíciles. Además hay que tener en cuenta que también se han tenido que poner al día, en tiempo récord, en el manejo de herramientas online, elaboración de recursos, así como para mantener el ritmo de aprendizaje de los alumnos adaptando el material de los contenidos programados para cada curso educativo.

No todos los hogares cuentan con ordenadores adecuados o suficientes (muchos tienen solamente uno para toda la familia, incluso ninguno), ni con impresoras o escáneres para poder realizar adecuadamente todas las tareas que se pueden exigir. Esta situación se agrava más aún en los hogares donde no

hay una formación o experiencia previa en la utilización de estas herramientas.

Es necesaria la inserción en un mundo globalmente conectado a través de las TIC, en el que se compartan responsabilidades de individuos, familias, organizaciones de todo tipo y gobiernos. Esto requiere de ciertas prestaciones básicas para que su desarrollo pueda ser eficiente y cumpla a cabalidad sus objetivos. Todo lo que tiene que ver con la educación en ambientes virtuales de enseñanza-aprendizaje tiene como insumo fundamental la tecnología de las comunicaciones.



Referencias

- Archundia, P. (2020). Desigualdad y rezago. El sistema educativo mexicano al desnudo frente a la pandemia del Covid-19. *Entramados: educación y sociedad*, 7(7), 36-41.
- Duarte, M., y Moreno, M. (2010). *¿Enseñan mejor las escuelas privadas en América Latina?: estudio comparativo usando los resultados del SERCE*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Martínez-Domínguez, M. (2020). Apropiación social de TIC: el caso de internet en México. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 30(55), e20917. Recuperado de: <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/917>.
- Reyes, M., León, M., y Rosas, R. (2020). Educación en línea y desigualdad a partir de la contingencia de Covid-19: percepción de estudiantes de la licenciatura en desarrollo regional. *En actuales y escenarios futuros*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C. Recuperado de: <http://ru.iiec.unam.mx/5144/1/2-086-Reyes-Leon-Rosas.pdf>.
- Ríos, R. (2006). Brecha digital entre estudiantes de escuelas públicas y privadas. *Télématique*, 5(2), 4-5. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/784/78450208.pdf>.
- Secretaría de Salud (2020, mar. 24). Acuerdo por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud que implica la enfermedad por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19). *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2011). *Plan de estudios 2011, Educación Básica*. México: SEP. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf.
- SEP (2020, jun. 12). Acuerdo por el que se establecen diversas disposiciones para evaluar el ciclo escolar 2019-2020 y cumplir con los planes y programas de estudio de Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria), Normal y demás para la formación de maestros de Educación Básica aplicables a toda la República, al igual que aquellos planes y programas de estudio del tipo Medio Superior que la Secretaría de Educación Pública haya emitido, en beneficio de los educandos. *Diario Oficial de la Federación*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5594561&fecha=05%2F06%2F2020&print=true.
- SEP (2020). *El sentido de la tarea docente en tiempos de contingencia*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/563597/cuaderno1-docentes-eb.pdf>.

Tello, E. (2007). Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *International Journal of Educational Technology in Higher Education (ETHE)*. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 4(2), 2-3. Recuperado de: [file:///C:/Users/odm51474998/Downloads/78534-Text%20de%20l'article-102865-1-10-20080208%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/odm51474998/Downloads/78534-Text%20de%20l'article-102865-1-10-20080208%20(1).pdf).

Vivanco-Saraguro, A. (2020). Teleducación en tiempos de Covid-19: brechas de desigualdad. *CienciaAmérica*, 9(2), 166-175. Recuperado de: <http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/307/518>.

Marcelo Rodríguez Morales. Es licenciado en Educación Primaria por la IByCENECH con más de 15 años de servicio. Ha desempeñado funciones de asesor técnico pedagógico con funciones de diseño de talleres, capacitación y colaboración en investigaciones educativas. Actualmente ejerce como docente frente a grupo en la escuela primaria Ricardo Flores Magón en la ciudad de Chihuahua y cursa la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Correo electrónico: romm_85@hotmail.com.

Enseñar para la diversidad en tiempos de pandemia:

crear oportunidades de aprendizaje para todos

Rocío Babonoyaba De la Rosa

Babonoyaba De la Rosa, R. (2021). Enseñar para la diversidad en tiempos de pandemia: crear oportunidades de aprendizaje para todos. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 201-214), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

El presente trabajo aborda el tema de la educación a distancia implementada por la Secretaría de Educación Pública del Gobierno de México, la cual es una estrategia para dar respuesta a la situación que se está viviendo actualmente debido a la pandemia generada por la Covid-19. En esta situación, el proceso de enseñanza-aprendizaje cambia y se hacen notar más las ya conocidas desigualdades de la población, debido a diversos factores que condicionan el acceso a una educación virtual de calidad. Por ello resulta importante que se promuevan prácticas de enseñanza inclusivas, para disminuir las desigualdades y eliminar las barreras que obstaculizan el aprendizaje y la participación de los niños, niñas y adolescentes en la educación a distancia. Es imprescindible atender la diversidad y favorecer la inclusión, ya que la educación es derecho de todas y todos. Debido a esto, en el presente documento se analizan las principales barreras que obstaculizan el aprendizaje y participación durante el periodo de educación a distancia, así como el apoyo que brinda el servicio de educación especial en esta modalidad y las competencias docentes que favorecen la educación inclusiva. Se revisan los principios en los que se basa la posibilidad de un aprendizaje universal, junto con algunos ejemplos que se pueden aplicar en la educación a distancia; finalmente se relata la experiencia personal durante este proceso.

Palabras clave: educación a distancia, inclusión, aprendizaje universal, enseñanza.



Introducción

A finales del año 2019, en Wuhan, China, surgió un nuevo brote de corona-virus, denominado SARS-CoV-2. Esta nueva especie de virus se ha propagado por diversos países y ha causado problemas de salud e incluso un gran número de decesos, por lo que se ha convertido en una emergencia sanitaria a nivel mundial.

Con la finalidad de salvaguardar la vida de los estudiantes y maestros, además de contribuir a detener la propagación rápida del virus, en marzo del 2020 la Secretaría de Educación Pública (SEP) en conjunto con la Secretaría de Salud del gobierno de México decidieron interrumpir temporalmente el ciclo escolar. Posteriormente se retomaron las actividades escolares para garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, pero el sistema educativo mexicano realizó diversos ajustes, dando inicio a la educación a

distancia, la cual

Cambia esquemas tradicionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto para el docente como para el estudiante, no existe una relación directa en tiempo real para que el docente dirija el proceso y el proceso de aprendizaje del estudiante es más flexible, no existe coincidencia física en cuanto al lugar y al tiempo, exige mayor independencia y autorregulación por parte del estudiante [Juca, citado en Llopiz, Andreu, González, Alberca, Fuster-Guillén y Palacios-Garay, 2020, p. 3].

Los docentes han mostrado su compromiso con la educación durante la modalidad a distancia. Han entendido y atendido la situación y los desafíos que ha traído consigo la actual pandemia. Uno de los más grandes retos es atender la diversidad del alumnado, debido a que el distanciamiento físico dificulta conocer e identificar las necesidades, intereses y apoyos que requieren para acceder al aprendizaje. En este sentido, el docente "requiere de un conjunto de estrategias y recursos que le permitan diseñar y desarrollar situaciones

didácticas que favorezcan el aprendizaje de los alumnos, de modo que resulten adecuadas a sus características, a sus procesos de desarrollo y de aprendizaje” (SEP, citado en Borunda, 2020, p. 90).

Es por ello que el presente documento trata sobre algunas de las prácticas docentes para atender la diversidad y favorecer la inclusión. Se abordan las principales barreras que obstaculizan el aprendizaje y participación durante la educación a distancia, el apoyo que brinda la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) en esta modalidad, las competencias docentes que favorecen la educación inclusiva y los principios en los que se basa la posibilidad de un aprendizaje universal, junto con algunos ejemplos aplicables a la educación a distancia. Finalmente se relata la experiencia personal durante la educación a distancia, abordando las dificultades, oportunidades, innovaciones, la actitud de los alumnos y padres de familia, así como de los directivos. Se especifica la forma de trabajo con los alumnos y docentes y los resultados obtenidos hasta el momento.

Inclusión en la educación a distancia

Con el cierre de las escuelas y la implementación del aprendizaje a distancia han aumentado las ya conocidas desigualdades en México. Algunos factores que condicionan el acceso a la educación virtual de calidad son: el nivel socioeconómico, la región donde se ubican, el contexto familiar, el dominio y conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las necesidades específicas de los alumnos y la institución educativa a la que pertenecen. Además, “bajo este contexto es necesario

explicar que todos los estudiantes tienen características particulares que los convierten en seres únicos, por lo que se encuentran reunidos diferentes pensamientos, necesidades, intereses, culturas y valores” (Borunda, 2020, p. 93). Es por ello que los docentes y comunidad educativa en general deben diseñar estrategias para disminuir las desigualdades y eliminar las barreras que obstaculizan el aprendizaje y la participación de los niños, niñas y adolescentes, atendiendo la diversidad y favoreciendo la inclusión, ya que la educación es derecho de todas y todos.

En ese sentido, a la Educación Básica le corresponde crear escenarios basados en los derechos humanos y el respeto a la dignidad humana, en los que cualquier estudiante, independientemente de sus condiciones, se desarrolle intelectual, social, emocional y físicamente. Para ello, se requiere que los docentes desarrollen empatía hacia las formas culturales y necesidades de los alumnos que pueden ser distintas a sus concepciones [SEP, 2011, p. 35].

Sobre la inclusión, la Secretaría de Educación y Deporte del Estado de Chihuahua (2017) estipula que “la educación inclusiva se concibe como un conjunto de procesos orientados a eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado” (p. 15). De acuerdo a esto, “la educación inclusiva implica que todos los niños y niñas de una determinada comunidad aprendan juntos independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales, incluidos aquellos que presentan una discapacidad” (Parra, 2011, pp. 143-144).

Respecto a las barreras que limitan el aprendizaje y participación durante la educación a distancia, pueden ser de tipo prácticas de didáctica, que se definen como

“aquellas que guardan estrecha relación con los procesos de enseñanza y de aprendizaje” (Covarrubias, 2019, p. 147). Desde esta perspectiva, es esencial que los docentes promuevan prácticas de enseñanza inclusivas, partiendo de la identificación de las barreras que obstaculizan el aprendizaje y la participación de sus estudiantes, para luego brindar los apoyos necesarios, tomando en cuenta sus estilos y ritmos para aprender, características, intereses, necesidades específicas, y con ello asegurar la adquisición de conocimientos y habilidades de acuerdo al programa educativo. Durante la pandemia las barreras para el aprendizaje y la participación (BAP) políticas y prácticas aumentaron significativamente en el ámbito familiar, debido a la deficiente participación de los padres de familia en la educación a distancia, ya sea por las demandas laborales, las responsabilidades en el hogar, falta de motivación o el poco tiempo que disponen para involucrarse en las actividades escolares de sus hijos.

También se incrementaron las barreras políticas y económicas, las cuales “producen desigualdades injustas, marginación y exclusión” (Escudero y Martínez, 2011, p. 90) y además dificultan el acceso a la tecnología y recursos digitales. “Si bien es cierto que algunas barreras se pueden identificar en contextos que están fuera del alcance del maestro de grupo o de la escuela, es necesario determinarlas para promover ante quien corresponda la eliminación o minimización de las mismas” (Covarrubias, 2019, p. 147).

Referente a lo anterior, los docentes se han dado a la tarea de buscar formas de apoyar a los alumnos, especialmente a los que se encuentran en desventaja, en cuanto

al acceso al aprendizaje y participación, con el fin de evitar el rezago educativo y el abandono escolar. Para lograrlo, es importante trabajar en conjunto: docentes regulares, directivos, padres de familia y –en el caso de algunas escuelas– el equipo de USAER. Este promueve la vinculación con la escuela y apoya la eliminación de las BAP que enfrentan los alumnos, a partir del trabajo de gestión y de organización flexible, en conjunto y de orientación a los maestros, la familia y la comunidad educativa en general, con la finalidad de garantizar que todos los niños, niñas y adolescentes ejerzan su derecho a una educación de excelencia, así como asegurar que aprendan y participen de acuerdo a su nivel de competencia curricular, facilitando los apoyos pertinentes para lograrlo.

En el periodo de educación a distancia los docentes de USAER siguen atendiendo al alumnado con discapacidad, con dificultades severas de aprendizaje, de conducta, comunicación y con aptitudes sobresalientes, los cuales forman parte del sistema educativo nacional. Sin embargo, seguir brindando este servicio de educación especial representa un gran reto, por la separación temporal entre estudiantes y profesores, y debido a que

La respuesta educativa a la diversidad del aprendizaje implica por parte de los docentes conocer a sus estudiantes antes de iniciar el proceso de enseñanza, lo que constituye una premisa básica para poner en práctica la posibilidad de comprensión. Ésta implica la aceptación de la heterogeneidad en el aula y en consecuencia una intervención educativa que respete las diferencias y compense las desigualdades [Fernández, 2012, p. 16].

Además los docentes frente a grupo y los de educación especial deben poseer ciertas

competencias que en el aprendizaje a distancia deben desarrollarse o potencializarse para garantizar prácticas de enseñanza inclusivas y de calidad. Referente a esto podemos decir que

Un docente competente es aquel que, conociendo sus debilidades profesionales y las barreras que lo distancian de una correcta atención a la diversidad en función de una práctica educativa inclusiva dentro de su contexto, es capaz de favorecer la propia formación continua que le ayude a resanar aquellas fisuras y permita un mejor desarrollo profesional [Núñez, 2020, p. 107].

La tabla 1 presenta algunas competencias docentes que favorecen la educación inclusiva.

En este sentido, las maestras y los maestros tienen el deber de prepararse profesionalmente para asegurar el aprendizaje y bienestar de los alumnos. En tiempos de pandemia y con la educación a distancia, es importante reflexionar sobre la labor educativa y tener conocimiento sobre las habilidades, características, cualidades y actitudes que deben desarrollarse para brindar una educación inclusiva y de excelencia.

Principios en los que se basa la posibilidad de un aprendizaje universal

La Secretaría de Educación y Deporte del Estado de Chihuahua (2017), así como Pastor, Sánchez y Zubillaga (2014), proponen algunos principios que posibilitan un aprendizaje para todos y todas. A continuación se describen algunos de ellos, acompañados de ejemplos que se proponen para su aplicación durante la modalidad educativa a distancia.

Tabla 1. Competencias docentes para la educación inclusiva.

Competencias

1. Atención centrada en el alumno y sus necesidades: elabora informes diagnósticos de los alumnos del grado, orienta a los estudiantes, es tolerante con el proceso de aprendizaje del alumno, adecua el conocimiento al nivel y características de los estudiantes
2. Sensibilidad social (conocimiento del entorno, trabajo en equipo): conoce las características del alumno, sus dificultades, aspiraciones, su entorno social y económico, sus condiciones de vida, etc. Participa y colabora en la solución de problemas de escuela-comunidad, establece relaciones que permitan integrarse a todos, de tal forma que el problema sea de todos y no de uno
3. Agente de cambio: tiene un compromiso para quienes la escuela es su mejor posibilidad de acceso al conocimiento, promueve la participación de todos, propone hacer de la escuela una comunidad inclusiva, crea un clima de confianza y comunicación
4. Dominio de herramientas de enseñanza y aprendizaje: diseña estrategias de aprendizaje acorde a las necesidades de los alumnos, realiza adecuaciones

curriculares favorables a las características o necesidades de los alumnos

5. Evalúa el proceso de aprendizaje del alumno: aplica instrumentos basados en las competencias, atiende las características individuales de los alumnos
6. Crea un ambiente de aprendizaje adecuado: fomenta la inclusión de todos los alumnos a la situación de aprendizaje, considera la diversidad de los alumnos como un valor, fomenta la práctica de valores, realiza actividades que ponen en juego la democracia, promueve manifestaciones de trabajo colaborativo entre todos
7. Ofrece apoyo psicopedagógico a los estudiantes con necesidades educativas especiales que lo soliciten, entendiéndolo como el asesoramiento en la elaboración, toma de decisiones y gestión de los currículos, sus contenidos, organización y evaluación
8. Identifica las necesidades que se generan y los conflictos a los que se enfrentan, derivadas de las interacciones de enseñanza y aprendizaje, cuando deben atender estudiantes con necesidades educativas especiales
9. Identifica y desarrolla estrategias innovadoras para favorecer la inclusión de sus alumnos con necesidades especiales
10. Lleva a cabo valoraciones de los potenciales de los alumnos y de sus contextos
11. Incorpora modificaciones al currículo que lo aparten lo menos posible de la programación regular o de los planteamientos comunes
12. Desarrolla interdependencia profesional con estrategias que permitan la continuidad
13. Conformar equipos de apoyo y redes de apoyo institucional

Fuente: Construcción personal con base en Zabalza (2009) y Fernández (2005).



Principio 1.

Proporcionar múltiples formas de representación. Los alumnos perciben y comprenden la información de manera diferente. Tal es el caso de los alumnos que presentan algún déficit sensorial (discapacidad visual o auditiva), problemas de aprendizaje como dislexia y/o diversidad cultural o de idioma; estos alumnos pueden necesitar medios distintos para acceder a los contenidos de aprendizaje. Se debe ofrecer varias opciones para acceder al currículo, estas pueden ser visuales, auditivas o kinestésicas. Se deben facilitar opciones de percepción, para el lenguaje y los símbolos y para la comprensión (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014; SEP, 2017).

Este principio es el qué del aprendizaje, se les debe presentar a los alumnos información mediante soportes variados y distintos formatos para que puedan procesar más rápido y de manera eficiente la información para alcanzar los aprendizajes. Se trata de brindar la misma información a través de diferentes medios.

Algunos ejemplos de este principio que se pueden aplicar en la educación a distancia son:

- ▶ Clases por videollamada, a través de diferentes aplicaciones como *Meet* o *Zoom*, procurando presentar material visual y auditivo, además proponer actividades kinestésicas.
- ▶ Uso de presentaciones en *PowerPoint* e infografías, poniendo énfasis en el tamaño del texto, imágenes, gráficos, tablas u otro contenido visual.
- ▶ Crear videos explicativos sobre los

temas de las asignaturas, cuidado la velocidad o el tiempo de video, animación, sonido, simulaciones.

- ▶ Utilizar representaciones textuales equivalentes como subtítulos o reconocimiento de voz automático para el lenguaje oral.
- ▶ Uso de las diferentes redes sociales para proporcionar contenido en imágenes, video y audio.

Principio 2.

Proporcionar múltiples formas de acción y expresión. Los alumnos tienen distintas maneras de aprender y de expresar sus conocimientos. Por ejemplo, algunos alumnos poseen facilidad de expresarse a través de un texto escrito y otros de manera oral. En otros casos, los alumnos que presentan alguna discapacidad, problemas de aprendizaje o diferencias lingüísticas, se expresan de distintas maneras de acuerdo con sus posibilidades. Es por ello que todos los estudiantes pueden demostrar el dominio de los aprendizajes de diversas formas: utilizando la expresión verbal (oral o escrita), la icónica o la gestual. Se debe proporcionar opciones para la acción física, de habilidades expresivas y de fluidez, y para las funciones ejecutivas (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014; SEP, 2017).

Este principio se refiere al cómo del aprendizaje, se debe ofrecer a los alumnos diferentes formas de expresar lo que han aprendido, de esta manera se les permite organizarse y planificar su propio aprendizaje. Para dar cumplimiento a este principio, los docentes y padres de familia deberán garantizar el uso efectivo de herramientas de apoyo, asegurando que ni las tecnologías

ni el currículo generen barreras. Para ello se sugiere:

- ▶ Ofrecer a los estudiantes diferentes posibilidades para interactuar con los materiales, ya sea digitales, a través de diversas plataformas educativas, o materiales en diferentes formatos como *PDF*, *Word*, *PowerPoint*, *JPG* o videos. También se puede proporcionar material impreso a través de cuadernillos.
- ▶ En los casos que sea necesario, proporcionar alternativas para la interacción física del alumno con los materiales educativos como conmutadores, alternativas al ratón, teclados adaptados, pantallas táctiles e incorporar un *software* accesible (Pastor, Sánchez y Zubillaga 2014).
- ▶ Ofrecerles la posibilidad de demostrar lo que saben mediante diferentes medios (texto, voz, ilustración, cine, música, video, movimiento y expresión corporal, dibujo y otras artes plásticas).
- ▶ Utilizar herramientas web y redes sociales para el aprendizaje. Además, proporcionar una retroalimentación formativa.
- ▶ Usar correctores ortográficos y gramaticales, incorporar software de predicción de palabras, facilitar herramientas gráficas (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014). Utilizar materiales digitales como videos, enciclopedias en línea, *blogs*, *wikis*, recorridos virtuales, pizarra digital.
- ▶ Utilizar múltiples formas o medios de comunicación a través de *WhatsApp*, llamadas telefónicas, correos, redes sociales, *Telegram*, *Zoom*.
- ▶ Facilitar alternativas en cuanto a los

tiempos de entrega de trabajos y formatos de los mismos, así como ofrecerles actividades novedosas que se apeguen a la vida cotidiana.

Principio 3.

Proporcionar múltiples formas de implicación. Las emociones están estrechamente relacionadas con el aprendizaje, por lo que es importante que los alumnos se encuentren motivados y se impliquen en su propio aprendizaje. En algunos casos los alumnos pueden sentirse motivados cuando se les presenta contenidos novedosos, en otros casos prefieren los contenidos tradicionales; hay quienes trabajan mejor solos y otros a quienes les gusta trabajar en equipo. Para ello es necesario ofrecerles varias opciones para implicarse según sus preferencias e intereses (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014).

Este principio es el porqué del aprendizaje, se trata de utilizar distintas estrategias para mantener motivados a los alumnos con el fin de que tengan una participación activa en su aprendizaje. Para lograr el interés de los estudiantes y el compromiso se requiere:

- ▶ Permitir a los alumnos participar en el diseño de actividades y tareas académicas e involucrarlos, donde y siempre que sea posible, en el establecimiento de sus propios objetivos académicos y de comportamiento (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014).
- ▶ Gestionar ambientes de aprendizaje cooperativo, en el caso de la modalidad educativa virtual los alumnos pueden interactuar por

videollamada a través de *Meet*, *Zoom* o *WhatsApp*, así como comunicarse a través de llamadas telefónicas, mensajes instantáneos, redes sociales, plataformas educativas, blogs y foros.

- ▶ Se sugiere variar las actividades y fuentes de información a fin de que puedan ser personalizadas y contextualizadas a la vida de estudiante, actividades socialmente pertinentes, adecuadas (a la edad, capacidades e intereses) y apropiadas para los diferentes grupos raciales, culturales, étnicos y de género (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014).
- ▶ Fomentar el autoaprendizaje, permitiéndoles a los alumnos organizar y planificar los tiempos para realizar las actividades desde casa.
- ▶ Solicitar a los alumnos respuestas personales, evaluación y la autoreflexión sobre los contenidos y las actividades. También la vinculación con los padres de familia para crear programas de apoyo a la conducta positiva con objetivos y apoyos diferenciados (Pastor, Sánchez y Zubillaga, 2014).
- ▶ Brindar retroalimentación y responder dudas a los alumnos a través de los distintos medios de comunicación que establecieron para ello. Esto es fundamental para que avancen en el aprendizaje y para que continúen motivados.
- ▶ Proporcionarles contenidos novedosos como infografías, gráficos, mapas conceptuales, realidades virtuales, videos interactivos y juegos virtuales educativos.



En la educación a distancia es importante ofrecer múltiples opciones para maximizar las oportunidades de aprendizaje, así como flexibilizar el currículo para hacerlo accesible a todos los estudiantes y así atender la diversidad, la cual se refiere a todo tipo de personas, con o sin discapacidad, las que necesitan y las que no necesitan ajustes ni adaptaciones, por lo que es necesario que los docentes ofrezcan a los estudiantes un amplio rango de opciones para abordar los contenidos del programa educativo.

Los principios mencionados anteriormente brindan esta posibilidad de acceder al aprendizaje y participación al ofrecer múltiples estrategias y permitir que elijan la opción que les resulte más adecuada. Así mismo, los docentes no solo deben facilitar el acceso al aprendizaje, también deben fomentar la independencia y autonomía de los estudiantes para que se responsabilicen de su propio aprendizaje, organicen el proceso, tomen decisiones y establezcan metas.

Experiencia personal durante la modalidad educativa a distancia

La modalidad educativa a distancia me ha dado la oportunidad de generar estrategias de aprendizaje para responder a las demandas actuales de la sociedad y atender a la diversidad; se les ha ofrecido a los estudiantes múltiples opciones de acceso al aprendizaje, las cuales se han inclinado principalmente al uso de recursos y herramientas digitales como *Google Classroom* para gestionar las clases. Esta herramienta permite agilizar tareas e impulsar la colaboración y comunicación entre alumnos y profesores. Otras herramientas digitales muy utilizadas para impartir clases son *Google Meet* o *Zoom*, las cuales permiten organizar reuniones.

También se utiliza *Google Drive*, ya que permite crear carpetas para almacenar y subir cualquier tipo de archivos, producir y modificar documentos en línea en diferentes formatos, planillas de cálculo, *PDF*, editor de diapositivas. También se pueden elaborar formularios para encuestas o exámenes. La plataforma más usada es *WhatsApp*, que permite mantenerse en contacto a través de mensajes, llamadas y videos, además se pueden enviar y recibir archivos, fotos y videos.

Para los alumnos que no tienen acceso a los recursos digitales se ha implementado la elaboración de cuadernillos de actividades, diseñados con base en el programa de Aprende en casa y con los ajustes razonables, de acuerdo a las necesidades específicas de cada alumno. También se han utilizado los libros de texto. Cabe mencionar que todas las estrategias son dirigidas tanto por los docentes frente a grupo como por los de

educación especial, quienes resuelven dudas y orientan a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

En lo personal, me he dado a la tarea de aprender sobre las diferentes herramientas y recursos digitales porque, aunque tenía conocimiento sobre algunas plataformas, existen recursos que nunca había utilizado debido a que no los había requerido y ahora que los necesito para llevar a cabo la práctica educativa me interesa seguir aprendiendo y conociendo diferentes herramientas digitales para utilizarlas aun en clases presenciales.

En mi práctica docente me apoyo mucho de los recursos lúdicos, ya que es una forma de favorecer la adquisición de aprendizajes, tanto motrices como afectivos, cognitivos y sociales, debido a que el juego produce emociones que están estrechamente relacionadas con el aprendizaje. Durante las clases virtuales se promueve el juego a través de diversas herramientas digitales como *Kahoot!* y *Genially*, las cuales son útiles para aprender y enseñar de una manera divertida.

Mi práctica docente la desarrollo en el servicio de educación especial USAER, específicamente en el área de psicomotricidad. Desde el inicio de la modalidad educativa a distancia he tenido la oportunidad de interactuar con los estudiantes a través de las plataformas digitales mencionadas anteriormente y he diseñado material para que –a través del juego– desarrollen su psicomotricidad.

Mi trabajo se realiza principalmente en coordinación con los docentes de educación física, a los cuales se les envían semanalmente,

por medio de *WhatsApp*, sugerencias para trabajar con los alumnos las áreas motrices (tonicidad, lateralidad, equilibrio, orientación espacial, nociones corporales, motricidad gruesa y motricidad fina). También se les envían estrategias de enseñanza enfocadas a las condiciones que presentan los alumnos (TDAH, TEA, discapacidad intelectual, discapacidad motriz, entre otras).

Para el trabajo administrativo de la USAER utilizamos *Classroom*, ahí subimos las agendas de trabajo de manera semanal y el diario de campo de manera quincenal, así como archivos que se elaboran dependiendo de las necesidades de las escuelas. La directora pone a nuestro alcance documentos y materiales de apoyo. Para las reuniones por videollamada usamos *Google Meet* y en ocasiones *Zoom*.

Referente al trabajo con alumnos, el primer acercamiento fue mediante videollamada a través de *Meet*. Se invitó a una clase virtual a los estudiantes que fueron preidentificados por los docentes de grupo o los padres de familia, así como a quienes presentan alguna condición y/o discapacidad; también a los alumnos que fueron canalizados de USAER primaria. En la clase les apliqué distintas actividades motrices, utilizando como recurso didáctico una ruleta en *PowerPoint* donde el número que saliera en la ruleta contenía un desafío motriz para realizar, esto con la finalidad de observarlos e identificar las BAP.

Posteriormente se les volvió a convocar a videollamada a través de *Zoom* solo a los alumnos que enfrentan BAP y que requieren una evaluación psicopedagógica. En esta ocasión cité a cada alumno de

manera individual y les apliqué la batería psicomotora de Vítor Da Fonseca, me apoyé de un aula virtual y videos que elaboramos mi compañero de área y yo. La duración fue de aproximadamente una hora con cada alumno y en total fueron seis alumnos. Una vez concluida la evaluación, redacté el informe y lo envié por *WhatsApp* a las maestras de apoyo para que a su vez lo hicieran llegar a los tutores de grupo.

Es importante mencionar que no todos los alumnos asistieron a las clases virtuales, debido a diversos factores como la falta de recursos y de tiempo de los padres de familia para acompañarlos durante las actividades. Para quienes no pudieron asistir elaboré un formulario de *Google* con base en el cuestionario *Progress Assessment Chart* (PAC1), el cual evalúa el progreso en las cuatro principales áreas del desarrollo social: ayuda de sí mismo, comunicación, socialización y ocupación. En este caso solo se utilizó la parte de ocupación, la cual corresponde a las habilidades manuales (movimientos finos de los dedos) y la agilidad (control motor). El cuestionario fue enviado a los padres de familia en un enlace por medio de *WhatsApp*.

Para realizar el seguimiento al trabajo con los alumnos se realizó, en conjunto con docentes de USAER, un semáforo en *Excel* donde por colores se identifica a los alumnos: con verde aquellos que están alcanzando los aprendizajes, con amarillo los alumnos que están en proceso de alcanzar los aprendizajes y con rojo para los alumnos que no están alcanzando los aprendizajes y requieren de mayor apoyo. También se elaboró un documento en *Google Drive* en donde –de manera quincenal– los docentes de USAER escribíamos los avances o información

importante de cada uno de los alumnos atendidos. Por otra parte, en el caso de los padres de familia, la mayoría se encuentra comprometida con la educación de sus hijos, por lo que apoyan la labor docente y se mantienen en comunicación con la escuela. En otros casos hay padres de familia que no se muestran dispuestos a colaborar con la escuela y específicamente con la USAER, por lo que se continúa trabajando en la concientización y sensibilización para que colaboren en la atención y apoyo educativo de sus hijos.

Los resultados obtenidos hasta el momento son que la mayoría de los alumnos atendidos por la USAER han entregado las actividades en tiempo y forma. Por otro lado, los alumnos que se encontraban con calificación pendiente se recuperaron y entregaron actividades faltantes. Los alumnos han mostrado actitud positiva, aunque algunos se encuentran desmotivados y con poco interés para continuar aprendiendo a distancia, por lo que es necesario favorecer la motivación y brindarles los apoyos que requieren para continuar aprendiendo.

También se está atendiendo el área socioemocional a través de cursos que se les imparten a los docentes para que trabajen esta área con los alumnos, y se les proporciona un cuadernillo con actividades para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades socioemocionales, con la finalidad de brindar una educación integral y de excelencia.

Conclusiones

1. La educación a distancia en tiempos de pandemia representa un reto para los alumnos, padres de familia y docentes. En esta situación, el proceso de enseñanza-aprendizaje cambia, no existe una relación directa entre estudiantes y maestros, el aprendizaje se vuelve más autónomo y flexible. Por ello los docentes se ven en la necesidad de implementar diversas estrategias para favorecer el aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes, y así garantizar su derecho a la educación.
2. Las principales BAP que enfrentan los alumnos en la educación a distancia son las de tipo políticas y económicas ya que producen desigualdades y exclusión. Asimismo, en el contexto familiar también se presentan BAP, debido a la falta de apoyo por parte de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, en ocasiones las prácticas docentes generan BAP, por lo que es esencial que se promuevan formas de enseñanza inclusivas y que se ajuste la intervención docente en el proceso de aprendizaje.
3. Se considera fundamental que en la educación a distancia se siga promoviendo el aprendizaje universal, para esto los docentes deben ofrecer múltiples opciones que maximicen las oportunidades de aprendizaje, así como flexibilizar el currículo para hacerlo accesible a todos los estudiantes atendiendo a la diversidad.
4. Las maestras y los maestros tienen el deber de prepararse profesionalmente

para asegurar el aprendizaje y bienestar de los alumnos. En tiempos de pandemia y con la educación a distancia es importante reflexionar sobre la labor educativa y tener conocimiento sobre las habilidades, características, cualidades y actitudes que deben desarrollar para ser competentes al brindar una educación inclusiva y de excelencia.

5. En cuanto a mi experiencia, durante la educación a distancia me di cuenta de que el trabajo colaborativo entre los diferentes agentes educativos (docentes, alumnos, padres de familia, departamentos escolares) es muy importante para atender a la diversidad y llevar a cabo una educación de excelencia. De igual forma es necesario priorizar el acceso a la educación durante la pandemia y brindarles mayor importancia a las habilidades socioemocionales de los alumnos.

Referencias

Borunda Lara, K. D. (2020). La inclusión como característica del docente competente. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (pp. 89-98), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro5/TP05-2-02-Borunda.pdf>.

Covarrubias Pizarro, P. (2019). Barreras para el aprendizaje y la participación: una propuesta para su clasificación. En J. A. Trujillo Holguín, A.C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (pp. 135-157), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro4/TP04-2-05-Covarrubias.pdf>.

Escudero, J. M., y Martínez, B. (2011). Educación inclusiva y cambio escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, (55), 85-105. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie55a03.pdf>.

Fernández, J. M. (2005). Matriz de competencias del docente de educación básica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(2), 1-14. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/investigacion/939Fernandez.PDF>.

Fernández, J. M. (2012). Capacidades y competencias docentes para la inclusión del alumnado en la educación superior. *Revista de la Educación Superior*, 41(162), 9-24. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602012000200001&lng=es&tlng=es.

Llopiz Guerra, K., Andreu Gómez, N., González Peña, R., Alberca Pintado, N. E., Fuster-Guillén, D., y Palacios-Garay, J. (2020). Prácticas educativas inclusivas a través de la educación a

distancia. Experiencias en Cuba. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), e446. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v8n2/2310-4635-pyr-8-02-e446.pdf>.

Núñez Trejo, J. (2020). Educación inclusiva: derecho de todos, oportunidad de pocos. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (pp. 99- 110), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro5/TP05-2-03-Nunez.pdf>.

Parra Dussan, C. (2011). Educación inclusiva: un modelo de diversidad humana. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 5(1), 139-150. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386258>.

Pastor, C.A., Sánchez Serrano, J. M., y Zubillaga del Río, A. (2014). *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)*. Recuperado de: https://www.educadua.es/doc/dua/dua_pautas_intro_cv.pdf.

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2011). *Plan de estudios 2011. Educación básica*. México: SEP.

Secretaría de Educación y Deporte del Gobierno del Estado de Chihuahua (2017). *La Inclusión es tarea de todas y todos I*. Chihuahua, México: Secretaría de Educación y Deporte.

Zabalza, M. A. (2009). Ser profesor universitario hoy. *La Cuestión Universitaria*, (5), 68–80. Recuperado de: <http://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3338>.

Rocío Babonoyaba De la Rosa. Es licenciada en Motricidad Humana por la Facultad de Ciencias de la Cultura Física de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha realizado un diplomado en Estimulación Temprana, así como diversos cursos en el área educativa: Coaching para docentes, fortalecimiento de habilidades socioemocionales; Estrategias lúdicas y educativas para niños, niñas y adolescentes con discapacidad; Acoso escolar, violencia escolar y en la escuela; Convivencia escolar desde la perspectiva de los derechos humanos; Elaboración de situaciones de animación diversificadas y la implementación de ajustes razonables, y Diseño Universal de los Aprendizajes DUA. Actualmente se desempeña como profesora de Psicomotricidad en la USAER núm. 7609, ubicada en el municipio de Chihuahua. Su área de interés es la inclusión educativa a través del movimiento.

Correo electrónico: rocio.babonoyaba.de@chih.nuevaescuela.mx.

La familia como agente fundamental en el proceso educativo

Carlos Mario Luna González

Luna González, C. M. (2021). La familia como agente fundamental en el proceso educativo. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 437-445), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

La familia es fundamental para el desarrollo de los seres humanos, especialmente durante los primeros años, que es cuando se adquieren los conocimientos necesarios para la educación escolarizada. Los padres de familia adquieren mayor relevancia cuando los niños ingresan a las escuelas, puesto que deben estar conscientes del trabajo que sus hijos realizan y mantener una comunicación constante con los profesores de los distintos grados escolares. En la actualidad la comunicación y trabajo conjunto entre padres y docentes es fundamental, debido a la nueva modalidad de educación a distancia, en la cual los alumnos trabajan desde casa bajo la supervisión familiar. Las habilidades digitales de los docentes son elementales y quienes no contaban con ellas –o que resultaban deficientes– se vieron forzados a capacitarse para poder brindar clases virtuales a sus estudiantes. La poca experiencia como docente ha permitido que identifique dos clases de padres: aquellos que se comprometen y preocupan por la educación de sus hijos y los que desconocen por completo su situación académica. En este trabajo se busca reflexionar sobre ese tema, ante la contingencia que enfrentamos por la Covid-19.

Palabras clave: responsabilidad, padres de familia, proceso educativo,

Introducción

A partir del año 2020, el planeta sufrió una eventualidad que no se había visto desde hacía más de 50 años. La pandemia ocasionada por Covid-19 orilló a los sistemas educativos de diferentes países a adoptar nuevas formas de trabajo. La economía se detuvo, la industria turística fue gravemente afectada, se perdieron muchos empleos y lamentablemente también miles de vidas. La educación no quedó exenta de este suceso y a lo largo del mundo se cerraron escuelas, desde niveles básicos hasta las universidades, para detener la ola de contagios, situación que obligó a las autoridades educativas a buscar otras alternativas para continuar con los distintos procesos educativos y fue

como llegamos a la educación a distancia y al aprendizaje en casa.

Con esta nueva modalidad educativa, tanto los profesores como los alumnos fueron obligados a estudiar y desarrollar habilidades digitales con las que quizá, especialmente los docentes de edad avanzada, no contaban. Así mismo golpeó fuertemente la economía de los hogares, pues muchas familias no contaban con computadoras o aparatos electrónicos para trabajar de esta manera. Los profesores tuvieron que recurrir al uso de las redes sociales para tener comunicación con sus estudiantes, pero también requirieron trabajar de la mano con padres y madres de familia para que la educación académica de los niños y jóvenes no se viera afectada.



Los padres de familia cobran una gran relevancia en este nuevo modo de trabajo, pues a pesar de que aún es responsabilidad del docente llevar las actividades y trabajos a sus estudiantes, por el medio que sea necesario, son los padres los encargados de apoyar y brindar esa atención adicional a sus hijos para que logren aprender lo mejor posible.

Habilidades docentes

Las habilidades que los docentes deben poseer para ejercer su profesión son variadas y muy amplias, no obstante, las principales son aquellas que los ayuden a cumplir con los principios pedagógicos que manejan los planes y programas de estudios. Sin embargo, no son tiempos comunes y algunas de esas habilidades resultan más importantes que otras en la modalidad de educación a distancia, por lo que mencionaré aquellas que, desde mi perspectiva, son indispensables en la actualidad.

En las circunstancias en las que estamos inmersos el uso de materiales educativos innovadores y atractivos se ha vuelto indispensable para los profesores y las escuelas, especialmente en la educación a distancia. Los docentes están obligados a buscar distintas formas para llevar a cabo sus clases y los libros de texto han pasado a segundo término. No digo que ahora sean innecesarios, pero una clase que se base únicamente en su uso evidentemente no puede ser atractiva para los estudiantes, ni dentro del aula ni mucho menos hoy que deben permanecer más tiempo frente a un monitor.

Por supuesto que no podía dejar fuera de

este recuento el principio pedagógico 1.2. Planificar para potenciar el aprendizaje, puesto que la planificación siempre ha sido un rasgo importante del trabajo docente y, precisamente en esta modalidad virtual, lo que nos dice es de suma importancia:

La planificación es un elemento sustantivo de la práctica docente para potenciar el aprendizaje de los estudiantes hacia el desarrollo de competencias. Implica organizar actividades de aprendizaje a partir de diferentes formas de trabajo, como situaciones y secuencias didácticas y proyectos, entre otras. Las actividades que formulen alternativas de solución [SEP, 2011, p. 27].

Hoy en día las actividades no solo deben representar un desafío para los estudiantes, también deben ser lo suficientemente atractivas para que los motiven a realizarlas con emoción y puedan hacer a un lado todas las distracciones que se presentan dentro de sus hogares. Esta situación es un gran reto para los docentes, puesto que deben realizar sus planeaciones considerando que los estudiantes están en sus casas y no sienten esa presión o motivación de estudiar como cuando se encuentran dentro de las aulas de clase.

El principio pedagógico que recibió una importancia relevante, desde mi perspectiva, fue el 1.7. Evaluar para aprender, pues en un salón de clase el maestro tiene la ventaja de observar a cada estudiante, llevar registro de su desempeño y de la evolución de su aprendizaje, pero a la distancia esto no es posible. El juicio que el docente puede realizar sobre los aprendizajes que obtuvieron es más difícil y limita que estudiantes, profesores, padres de familia y autoridades escolares se enfoquen en mejorar el desempeño de los alumnos (SEP, 2011). Los profesores no pueden brindar una calificación o

evaluación certera, pues no saben realmente qué aprendizajes lograron sus alumnos o desconocen si verdaderamente ellos fueron quienes realizaron las actividades. Los docentes están en un dilema debido a que las autoridades educativas no permiten que los estudiantes reprueben el año, pero las evidencias disponibles no son las necesarias para acreditarlos a todos.

En el documento *Aprendizajes clave para la educación integral* se menciona que, debido al cambio constante de las nuevas generaciones, es necesario que los docentes se familiaricen con los intereses y situaciones especiales de sus estudiantes y establezcan una buena comunicación para con ello poder realizar sus planeaciones en las que involucren temas relacionados al contexto que rodea a sus alumnos, de manera que sientan motivación y se involucren en su aprendizaje (SEP, 2017). Esto se relaciona con lo que establece el principio pedagógico 4. Conocer los intereses de los estudiantes que, con la nueva modalidad, resulta esencial porque el docente debe buscar esos aspectos que le interesan a sus estudiantes e introducirlos a sus planeaciones, de manera que los jóvenes se involucren en las clases y logren construir aprendizajes significativos.

Otro principio pedagógico muy relacionado con el anterior es el 7. Propiciar el aprendizaje situado, el cual menciona que

el profesor busca que el estudiante aprenda en circunstancias que lo acerquen a la realidad, estimulando variadas formas de aprendizaje que se originan en la vida cotidiana, en el contexto en el que él está inmerso, en el marco de su propia cultura [SEP, 2017, p. 116].

Especialmente ahora que el alumno se encuentra en casa, el profesor tiene la

opción de integrar en su planeación trabajos que involucren actividades dentro del hogar, como medir habitaciones, observar la vegetación de los alrededores, dibujar objetos, etc. Aquí entra la creatividad e imaginación de los docentes para estimular a sus estudiantes.

Hablando de la creatividad, el Plan de estudios 1999 para la formación de docentes señala, dentro de los rasgos del perfil de egreso, que el profesor “es capaz de establecer un clima de trabajo que favorece actitudes de confianza, autoestima, respeto, disciplina, creatividad, curiosidad y placer por el estudio, así como el fortalecimiento de la autonomía personal de los educandos” (SEP, 1999, p. 11). Esto nos indica que la situación actual no debe impedir a los profesores buscar actividades atractivas para los estudiantes.

La familia en la educación escolar

Se sabe que la familia es fundamental para el desarrollo del ser humano y es en ella donde se crean los primeros lazos y relaciones, además de que en ella comenzamos a aprender. Representa la primera institución en la que se involucra la persona, en ella se desarrollan los primeros valores y pautas que definen la conducta y constituye la primera escuela del hombre. Es donde comienza a aprender y sigue aprendiendo de manera continua por el resto de su vida (Díaz, 2020).

Hoy en día la familia cobra una mayor relevancia debido a que la situación mundial ha obligado a todos los sistemas educativos del planeta a implementar una modalidad de educación a distancia en la que los alumnos reciben sus clases desde sus hogares de manera virtual, lo que ocasionó que los

padres de familia brindaran un mayor apoyo a sus hijos en la elaboración de sus trabajos escolares y, al estar una mayor cantidad de tiempo a su lado, se percataron de las dificultades que tienen para comprender los temas; aunado a ello, también los padres y alumnos se vieron obligados utilizar herramientas tecnológicas.

La situación actual ha requerido de una comunicación más constante entre padres y maestros, aunque esto no es algo que surgió debido a la pandemia. En un capítulo, Karla Soto (2020) señala que

El apoyo de madres y padres de familia es indispensable para el proceso educativo de los estudiantes, ya que al mantenerlos informados de las fortalezas y debilidades que poseen sus hijos se buscan soluciones para elevar el rendimiento académico, así como el trabajo colaborativo, reforzando estrategias dentro y fuera del aula [p. 224].

La maestra Soto (2020) manifiesta que el hecho de que los padres de familia y el docente mantengan una estrecha comunicación para que conozcan las fortalezas y áreas de oportunidad de sus hijos permite que cuenten con elementos para apoyar el trabajo docente y con ello contribuyan en el desarrollo de habilidades de los educandos. La autora señala que incluir a los padres de familia en el proceso educativo les brinda esa responsabilidad de estar pendiente de los avances o dificultades que logran o enfrentan los estudiantes. Ese trabajo

en conjunto es esencial para la formación integral de los alumnos.

Lo anterior le da mayor importancia a lo que establecen los principios pedagógicos plasmados en el Plan de estudios 2011 para la educación básica, especialmente el 1.10. Renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela, pues a pesar de que solo se habla de crear reglas y normas entre todos los agentes involucrados en el proceso, en esta nueva modalidad educativa fue necesario cerrar filas para apoyar a los estudiantes, tanto en lo que corresponde al profesor en el diseño de las actividades digitales como en lo que compete a los padres de familia para asegurarse de que cada niño y joven dedique el tiempo necesario a sus estudios.

En este contexto también se aplica el principio 1.11. Reorientar el liderazgo, pues este implica desarrollar un compromiso con los estudiantes que, a nivel personal, favorezca la comunicación y la toma de decisiones para alcanzar el aprendizaje de los alumnos (SEP, 2011, p. 37). Los profesores deben estar en constante comunicación con los educandos y ellos deben desarrollar compromiso con sus estudios, así como responsabilidad y honestidad al momento de realizar las actividades.

Una de las principales problemáticas de las que me he percatado en los últimos meses,



al ser miembro de una familia conformada mayoritariamente por docentes, es que muchos padres de familia prefieren realizar ellos mismos las tareas escolares de sus hijos para evitar problemas, cansancio o simplemente para facilitarles el trabajo. Lejos de que estas situaciones se conviertan en algo positivo, perjudican el aprendizaje y no permiten el desarrollo de valores como la responsabilidad y la honestidad, que son esenciales para la vida. Igualmente, los niños y jóvenes corren el riesgo de acostumbrarse a que otras personas resuelvan los problemas que les corresponden a ellos.

Siguiendo con la línea del pacto entre la escuela y la familia, De León (2020) asegura que

No podemos olvidarnos que familia y escuela son los dos grandes agentes que influyen en el desarrollo de los niños. Por tanto, si ambas no actúan de manera coordinada en cuanto a una serie de objetivos y expectativas a marcarse, la evolución de los niños y niñas se verá limitada. Y eso se puede fundamentar dirigiendo la mirada hacia ambas realidades, percibiendo la importancia que tanto la escuela como la familia tienen en la vida de las personas [De León, 2020, p. 5].

Recordemos que la convivencia escolar no se limita únicamente a la que existe entre el docente y el alumno, pues también están inmersos los padres de familia, directores y todos los agentes que participan en las escuelas (intendentes, prefectos, secretarías, entre otros). La comunidad aledaña a la institución también es partícipe de la convivencia y por ello no podemos hablar de educación sin tomar en cuenta a todos los agentes que juegan un papel en el proceso educativo (Frías, 2019).

La educación a distancia no es algo nuevo, pues desde hace algunos años se implementó

en las universidades. En educación básica inició un movimiento en 1977, impulsado por John Holt, llamado *homeschooling* o educación en el hogar.

El discurso que manejaba Holt estaba fuertemente influido por su participación en el movimiento de las Escuelas Libres norteamericanas y por su estancia en los años setenta en México donde coincidiría con otros pedagogos que influirían en la radicalización de su discurso [Rivera, 2009, p. 275].

El objetivo de ese movimiento era exigir el derecho que tienen los padres de familia de educar a sus hijos en casa, sin necesidad de llevarlos a una escuela. Por lo tanto, el hecho de que en la actualidad los padres tengan que prestar mayor atención a sus hijos no es algo nuevo, sino una oportunidad de crear una mayor unión en la familia.

La educación en casa no solo fue una iniciativa del siglo pasado, ya que el tema es muy popular en Estados Unidos y en la Unión Europea. Actualmente hay una iniciativa de padres españoles que exigen a su parlamento que incluyan en su carta magna el derecho a educar a sus hijos como mejor les convenga, pues la Constitución únicamente dice que la educación es obligatoria, mas no la escolaridad, eso quiere decir que los padres pueden educar a sus hijos en casa sin la necesidad de enviarlos a un colegio (Rivera, 2009). A nivel personal, el principal motivo por el que realicé el trabajo sobre este tema es porque mis padres siempre me han apoyado en mis estudios. Entre mis hermanas y yo se ha creado una especie de rivalidad académica que me impulsa a sobresalir en la escuela. Mi contexto familiar siempre fue favorable para que pudiera aprender con facilidad, por esta razón me atrevo a decir que la familia es

fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. En la actualidad, con la situación que se está presentando en el mundo a causa de la pandemia por Covid-19, la relación que tienen los agentes escolares con la familia y el estudiante se debe fortalecer, de manera que la educación pueda salir adelante.

En los años recientes se observa cierta apatía en gran cantidad de padres de familia que dejan toda la responsabilidad de educar a sus hijos en manos de los docentes. Esta opinión es compartida por otros maestros, como es el caso de la profesora Karla Soto (2020), quien menciona:

Una realidad educativa que se vive en la actualidad es el hecho de que los estudiantes no repitan ciclo escolar, existiendo un alto porcentaje de bajo rendimiento académico debido a la falta de compromiso por parte de los padres de familia, ya que saben que no necesitan realizar ese esfuerzo extra para lograr que su hijo posea los aprendizajes acordes a su ritmo y estilo de aprendizaje [p. 229].

La cita anterior enfatiza el tema de la apatía de algunos padres hacia la educación académica de sus hijos y menciona que esta también influye en el rezago escolar. Esa afirmación coincide con el argumento establecido en el artículo *Los retos educativos del siglo XXI desde la perspectiva de una maestra novel de educación secundaria*, en el que la maestra Yannine Karina Frías nos dice que

En los últimos años se ha visto que la calidad educativa se asocia a la enseñanza del profesor y su capacidad de impartir la clase, excluyendo a todos los factores que participan en el ámbito educativo, desde recursos, cultura y contexto familiar [Frías, 2019, p. 171].

La autora hace hincapié en que la deficiencia de la calidad educativa en nuestro país no

se debe únicamente a la labor docente, sino que también influyen otros aspectos, entre ellos el contexto familiar. Nuevamente se le brinda la importancia y responsabilidad que merece la participación de los padres en la educación de los hijos.

Como egresado de la Escuela Normal Superior, al momento de elaborar este trabajo aún no había tenido la fortuna de obtener una plaza o interinato para ejercer mi profesión, por lo que mi única experiencia frente a grupo fue la adquirida durante mis prácticas profesionales. En ese corto tiempo me pude percatar de varios aspectos que sin duda comprueban lo mencionado por las dos docentes que cité en los párrafos previos, donde lo más relevante es la atención que le dan los padres a la educación de sus hijos.

Recuerdo una ocasión en que se realizó una dinámica en una reunión para la entrega de boletas. Los padres debían sentarse en la butaca donde estuviese la mochila de su hijo/a y varios de ellos no tenían ni idea de dónde tomar asiento. Lo siguiente fue que sacaran el cuaderno de la asignatura, una pluma, un lápiz y la calculadora, pero se pudo notar la expresión de incredulidad de algunos padres al darse cuenta de que no contaban con varios de los útiles necesarios para la dinámica. Esta situación reflejó que no existía una comunicación o supervisión de los padres respecto a los hijos, pues no sabían si contaban con todo lo necesario para sus clases.

Otro aspecto muy importante, podría decirse que opuesto a la situación mencionada en el párrafo anterior, lo pude percibir durante los últimos meses, especialmente desde que inició el primer semestre de clases

completamente virtuales. En las redes sociales comencé a encontrar varios mensajes publicados por padres de familia solicitando asesorías particulares para sus hijos e inmediatamente mi hermana y un servidor nos ofrecimos para dar este servicio. Fue impresionante cómo en el transcurso de unas semanas teníamos casi todas las horas hábiles de la semana agendadas para asesorar a niños y jóvenes de primaria y secundaria, la mayoría en la asignatura de matemáticas.

Este es el otro extremo en donde vemos que, así como hay padres que no se preocupan o se esfuerzan muy poco para que sus hijos se desempeñen de la mejor manera en lo académico, hay otros que sí se preocupan y hacen lo necesario para lograr que sus hijos no se rezaguen con esta nueva modalidad educativa; incluso aún teniendo los conocimientos o el tiempo para dar esa atención y apoyo, buscan a quien los pueda ayudar con ese aspecto tan importante.

Conclusión

Hay que recordar la importancia de identificar los diferentes tipos de educación. Por un lado está la académica, que es impartida en las instituciones educativas denominadas escuelas y cuya función es dotar de conocimientos y habilidades a los estudiantes, y la otra es la que se fomenta en el hogar, donde se aprenden valores, principios y habilidades básicas como la comunicación y la convivencia.

Debemos hacer hincapié en que la familia, a pesar de que tiene un rol específico en la formación de los estudiantes, ha recibido un peso adicional durante un ciclo completo de estudios virtuales (2020-2021) con las clases en casa. Los padres, y en muchos casos los hermanos mayores, han sido los responsables de que los alumnos realicen las actividades correspondientes.

Finalmente, podemos decir que tanto la familia como la escuela deben trabajar de la mano para lograr los objetivos de la educación. Una instancia no puede funcionar sin la otra, pues ambas son esenciales para la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el mejoramiento de la sociedad. Su compromiso es preparar a los jóvenes para que se incorporen a una vida adulta con la mayor cantidad de conocimientos, habilidades y herramientas posible.

Referencias

De León Sánchez, B. (2020). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. Ponencia presentada en el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona, España. Recuperado de: https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5385/repercusiones8.pdf.

Díaz Vera, E., Bermúdez Monteagudo, B., e Isla Guerra, M. (2020). La articulación escuela familia comunidad: escenarios estratégicos para la educación para la paz. *Conrado*, 14(63), 164-170. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300164&lng=es&tIng=es.

Frías Díaz, Y. (2019). Los retos educativos del siglo XXI desde la perspectiva de una maestra novel de educación secundaria. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (p. 161-175). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Rivera Hurtado, M. (2009). Homeschooling: la responsabilidad de educar en la familia. *Educación y futuro*, (20), 273-284. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3233814>.

SEP [Secretaría de Educación Pública] (1999). *Plan de estudios*. México.

SEP (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: Secretaría de Educación Pública.

SEP (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: Secretaría de Educación Pública.

Soto, J. K. (2020). Importancia de atender las necesidades educativas específicas en educación primaria. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (pp. 223-234). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Carlos Mario Luna González. Es licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Matemáticas por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Durante sus estudios representó a la institución en diversas disciplinas, alcanzado el podio en declamación, oratoria, ajedrez y volibol. Ha sido miembro de Toastmasters International en los últimos cinco años y actualmente se encuentra laborando como profesor en la Escuela Secundaria Técnica núm. 6, ubicada en la localidad de Santa Ana (Oscar Soto Máynez), municipio de Naumaquia, Chihuahua. Correo electrónico: e2016.luna.carlos@ensech.edu.mx.

Experiencia con el uso de las TIC en preescolar durante la pandemia

Mariel Alvarez Barraza

Alvarez Barraza, M. (2021). Experiencia con el uso de las TIC en preescolar durante la pandemia. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 499-509), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

Las herramientas y recursos digitales han sido utilizados desde años atrás en diversos momentos de la práctica educativa, debido a las altas demandas de la sociedad. Es por eso que en los planes y programas de estudio se incluye el uso de estos recursos para lograr aprendizajes en los alumnos de los diferentes niveles educativos y de cierta manera mejorar la calidad de la educación. En el presente documento se abarca una experiencia educativa en el nivel preescolar en tiempos de pandemia, en la cual se aplicaron diversos recursos y plataformas digitales en actividades de enseñanza-aprendizaje, de tal forma que las y los alumnos mantuvieran el interés y el deseo por continuar aprendiendo a pesar de la distancia, pero sobre todo existió la motivación al aprender desde casa. También se describen aquellos recursos que fueron utilizados y cómo es que se eligieron para brindar un mejor aprendizaje a las y los alumnos. Se resalta la importancia de desarrollar competencias para el manejo de las TIC, así como también la importancia de tomarlas en cuenta en nuestra práctica, como una herramienta indispensable para el logro de los aprendizajes en los estudiantes. Destaca el valor de innovar la práctica educativa para brindar una mejor calidad en la educación en los diferentes niveles, dejar de ser docentes tradicionales y empezar a tomar un nuevo camino de la mano de las tecnologías, mismas que facilitarán el proceso de aprendizaje de las y los estudiantes.

Palabras clave: Competencias, estrategias innovadoras, aprendizaje significativo, calidad educativa, tecnologías.

Introducción

El concepto de tecnología es cada vez más común, lo cual nos hace notar la importancia en los avances que constantemente estamos viviendo en este mundo globalizado y que están presentes en diversos lugares de nuestro entorno, como el trabajo, la casa, las calles, en reuniones de convivencia, etc. Cada vez se modernizan más en los medios de comunicación y se han vuelto casi indispensables en nuestro desenvolvimiento dentro de la sociedad.



Desde hace algunos años se estableció en los planes y programas educativos que es necesario incluir esta dinámica tecnológica en las escuelas, pero sin tomarla como una asignatura más o como un campo extra en el currículo; se debe trabajar de manera transversal en su uso y manejo, ya que mantiene una relación directa con cualquier individuo que tiene acceso a ella. Por lo tanto, al implementarla en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite a los estudiantes la construcción de su conocimiento de una forma más compleja, innovadora y significativa.

Sin embargo, a nivel mundial nos encontramos en una situación de emergencia y a pesar de ello la educación sigue en marcha, pues representa un derecho para todos los niños, niñas y adolescentes, independientemente de la contingencia provocada por el coronavirus SARS-CoV-2 (Covid-19). Por esta razón las escuelas permanecen cerradas y los docentes han tenido que cambiar el trabajo presencial por una modalidad en línea, en la cual los padres de familia y alumnos realizan sus tareas y actividades escolares desde casa. Sin conocer realmente las posibilidades de las familias y el acceso que tienen a las herramientas tecnológicas, las y los maestros han buscado infinidad de estrategias y maneras de que todos y cada uno de los niños, niñas y adolescentes (NNA) tengan acceso a la educación.

Esta contingencia ha desarrollado la creatividad, innovación y flexibilidad en los docentes, buscando como objetivo que se logren los aprendizajes en los alumnos aún a distancia, pero sobre todo que se tenga respuesta por parte de ellos como si estuvieran en el salón de clases, lo que

parece complicado, pero es gracias al uso de las tecnologías de la información y la comunicación que se puede lograr. Es así como me encuentro apoyando a mis alumnas y alumnos para que gocen de aprender en compañía de sus padres y no sea un trabajo estresante para ninguno, sino que lo disfruten y sobre todo que se fortalezca la convivencia familiar armónica, pacífica y de respeto.

Posteriormente se detallará mi experiencia al enfrentar esta situación de pandemia por medio de las tecnologías en nivel preescolar.

Importancia de las TIC en preescolar

Las tecnologías de la información y la comunicación ponen a nuestro alcance diversidad de información y datos en diversas plataformas digitales, para las cuales es necesario desarrollar determinadas competencias técnicas relacionadas con el uso de las tecnologías, así como también competencias específicas relacionadas con la interpretación de esa misma información, ya que no todo lo que se encuentra en internet es funcional, verídico o es información completa.

Las transformaciones veloces y continuas que experimenta el mundo de hoy tienen su centro en la generación de conocimiento. Si bien en la sociedad actual la transmisión de la información y la producción de nuevos saberes ocurren desde ámbitos diversos, la escuela debe garantizar la organización de dicha información, asegurar que todas las personas tengan la posibilidad de disfrutar de sus beneficios y crear las condiciones para adquirir las habilidades de pensamiento cruciales en el manejo y procesamiento de información y uso consciente y responsable de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) [SEP, 2017, p. 28].

Se sabe que el jardín de niños es el primer

acercamiento con el mundo exterior de cada individuo, donde aprenden a socializar con sus iguales, a compartir ideas, saberes y conocimientos, a regular sus emociones y aprender entre pares. La mayor parte de los conocimientos adquiridos a esta edad es a través del juego, y es aquí en donde entran los avances de las TIC y su implementación en la educación.

Actualmente el programa de educación básica (2017) pretende formar estudiantes exitosos a lo largo de su trayectoria escolar. Se espera que los aprendizajes alcanzados en un nivel educativo sean la base en el siguiente, por lo tanto, este proceso determina la estructura del perfil de egreso de la educación obligatoria, que se organiza en once ámbitos, de los cuales uno de ellos corresponde a las habilidades digitales, en el cual se manifiesta que al finalizar la educación preescolar las y los alumnos estén familiarizados con el uso básico de las herramientas digitales a su alcance (SEP, 2017). Sin embargo, si nos ubicamos en un contexto extremo, nos damos cuenta de que hay quienes no tienen acercamiento a las herramientas digitales y su única experiencia es en el jardín de niños, por lo que es necesario contar con los recursos para brindar calidad educativa.

El conocimiento y el uso de las tecnologías en edad preescolar es sumamente importante, ya que permite a los niños desarrollar distintas destrezas, como las que se relacionan con el uso de un ordenador, celular o tableta (destrezas táctiles, auditivas y visuales). En segundo lugar, desarrolla otras competencias derivadas de los programas, juegos o aplicaciones –de carácter didáctico– a los que se enfrenten. Dicho de otra manera,

las TIC permiten y acompañan el desarrollo cognitivo de las y los niños en edad preescolar.

El acercamiento a estas herramientas desde edad temprana, mediado por los docentes, con la manipulación de un ordenador, un teléfono celular o cualquier otro dispositivo tecnológico, les facilita y apoya en la construcción de sus aprendizajes. El uso de las tecnologías en el aula los motiva, permite la búsqueda de información y la generación de estrategias, la toma de pequeñas decisiones para hacerlo, para escogerla, filtrarla y seleccionarla.

Competencias tecnológicas

Como docentes comprendemos que una competencia va más allá de los conocimientos y destrezas en las que se involucran habilidades para enfrentar demandas complejas, que se apoyan en los recursos psicosociales en un contexto en particular. Según la OCDE (2006), “las competencias clave son aquellas de valor particular, que tienen áreas múltiples de utilidad y son necesarias para todos” (p. 6). Por lo tanto, descubrimos que aquellos conocimientos, habilidades y destrezas que se van adquiriendo a lo largo del proceso de enseñanza y aprendizaje irán abonando a las herramientas que serán utilizadas en determinadas situaciones, según lo demanden los cambios en la sociedad.

Los estudiantes necesitan un amplio rango de competencias para enfrentar los complejos desafíos del mundo de hoy. De estas destacan el uso y manejo de herramientas tecnológicas, ya que la sociedad actual así lo demanda y surge la necesidad de mantenerse al día. Así mismo es

importante que logren resolver situaciones que se prestan de una manera competente, reflexiva, creativa e innovadora.

La sociedad actual exige diversas competencias, es por eso que los docentes deben desarrollar en los alumnos la capacidad de trabajar con diversas herramientas tecnológicas, aprender nuevos idiomas, ser socialmente activos y sobre todo poseer el sentido de independencia personal para que tomen sus propias decisiones y reflexionen sobre ellas.

Esto sucedió desde el pasado 23 de marzo del 2020, cuando se declaró aislamiento total, suspendiendo así las clases presenciales en el sistema educativo nacional, como consecuencia de la pandemia por Covid-19. Desde aquel momento se volvió un gran reto para la comunidad educativa, en especial para los docentes, porque estábamos más interesados por hacer llegar la educación a las y los alumnos, a pesar de la distancia. Sin embargo, no deberían de tomarlo como algo distinto a lo que normalmente se hace en el aula de manera presencial, puesto que desde hace tiempo se determinó en



el perfil del docente que debe contar con habilidades digitales, para que se mantenga en un proceso de actualización constante con el uso y manejo de las TIC.

Al desarrollar las competencias clave en los alumnos y alumnas es necesario ser consciente de que no siempre se requerirá lograr algo de la misma manera. Las competencias definen a la persona en cuanto a cualidades y destrezas, por lo tanto, deben ajustarse según las necesidades de cada individuo, para que le permitan actuar frente a los cambios del contexto en el que se desenvuelve y lograr un buen funcionamiento dentro de la sociedad. De aquí la importancia de dominar las tecnologías y de aprender a manejar la enorme cantidad de información disponible y al alcance de todos, además de enfrentar desafíos de manera colectiva.

Es importante recordar que, así como la sociedad avanza y se encuentra en constante cambio, las competencias lo hacen de la misma manera, se ajustan según las necesidades que se puedan presentar en las personas y en determinado contexto, y en ellas están involucradas la tecnología y la economía, sin descuidar el aspecto socioemocional. Al paso del tiempo en esta pandemia se ha visto involucrada una serie de sentimientos y emociones por el trabajo que están realizando los alumnos desde casa, la sobrecarga que sienten los padres de familia y sobre todo el esfuerzo que hacemos los docentes para que nuestros alumnos tengan acceso a la educación a través de diferentes medios.

Para enfrentar los retos del trabajo a distancia he tenido que aplicar las competencias

docentes que me permitan trabajar con mis alumnos de preescolar. Las competencias docentes se refieren al conjunto de recursos, conocimientos, habilidades y actitudes que necesitan los profesores para resolver de forma satisfactoria las situaciones a las que se enfrentan en su quehacer profesional. Por lo tanto, las competencias docentes implican la interrelación entre formación teórica y aplicabilidad de lo aprendido. Estos conjuntos de recursos solo adquieren sentido cuando se ponen en práctica, según el contexto en que se aplican, y están determinados por la eficacia del aprendizaje de los alumnos en esas circunstancias específicas.

Experiencia en preescolar: uso de las TIC en tiempos de pandemia

Al inicio de la contingencia sanitaria por Covid-19 no parecía una situación complicada o un reto inalcanzable poder continuar con mi trabajo, ya que me gusta implementar la tecnología en diversas actividades de enseñanza y aprendizaje. La respuesta de los padres de familia estuvo presente y sobre todo la comunicación para apoyar a quienes lo necesitaban, aunque existían muchas dudas sobre el regreso a clases. Querían saber si las y los niños iban a regresar a sus actividades normales después de las vacaciones de Semana Santa –en abril del 2020– o si lo harían hasta iniciar con el nuevo ciclo escolar.

Al inicio del ciclo escolar 2020-2021 se tenía la idea de que volveríamos a clases presenciales en el mes de septiembre, pero no fue posible. Las actividades continuaron con el apoyo de la estrategia Aprende en casa II, incluía la transmisión de clases en televisión abierta y

el uso de videos en la plataforma de *YouTube*. De acuerdo a los resultados obtenidos al termino del ciclo escolar y el análisis realizado en el diario de trabajo sobre mi praxis, pude darme cuenta de que los alumnos necesitan estar en constante interacción con sus compañeros y maestra, por lo tanto me di a la tarea de buscar estrategias digitales para implementarlas a distancia, para que aumentaran la motivación de los alumnos y el interés por aprender, pero también que los padres de familia no sintieran que era una carga de trabajo más.

Todo comenzó con el diagnostico, en el cual se realizaron encuestas digitales para conocer las posibilidades de cada familia para tener acceso a la televisión, dispositivo móvil, computadora u otro aparato tecnológico, y con ello me di cuenta de quiénes contaban con internet y quiénes se manejaban por medio de recargas de datos

para su teléfono celular. Mi trabajo arrancó y el objetivo era que todos mis alumnos recibieran educación, para que alcanzaran los aprendizajes esperados establecidos que señalaba el programa de Aprende en casa II.

Al organizar toda la información de las encuestas se establecieron acuerdos sobre la manera de trabajar y, sobre todo, para el envío de las evidencias. En un inicio mi manera de trabajar era enviar únicamente las fichas de trabajo en fotografías los días lunes, por medio de *WhatsApp* (medio de comunicación más viable, rápido y eficaz), ya que así los padres de familia que no contaban con internet tendrían la posibilidad de descargar las imágenes sin utilizar tantos datos de su celular, y de esta misma manera se establecieron los viernes para entrega de evidencias.

Pareciera que todo funcionaba muy bien, sin embargo, mi teléfono celular empezó a ponerse lento y con la capacidad de memoria al tope. Mi postura frente al grupo siempre ha sido flexible, empática y sobre todo de respeto, pero como en todo grupo, hay quienes son cumplidos y a quienes aún les falta poner en práctica el valor de la responsabilidad. Por lo tanto, registrar las evidencias fue un poco complicado porque en la mayoría de los casos no colocaban el nombre del alumno, lo que generó un caos, a tal grado que mi dispositivo dejó de funcionar por una semana.

El tiempo se me hizo eterno, llegué a sentirme estresada e impotente, ya que no tenía otra forma para comunicarme con los padres de familia para dar aviso, pero tuve la fortuna de apoyarme de mi colectivo para que me auxiliara. El punto es que a pesar de las barreras que tuve al inicio y luego de



analizar los errores o fallas que hacían de esto un trabajo estresante y complicado, comencé a navegar en internet y buscar plataformas que pudieran ayudarme a organizar y evitar la saturación de información en mi celular y el de los padres de familia. Sobre todo, buscaba algún recurso que hiciera de mi trabajo una experiencia enriquecedora para la comunidad escolar.

En mi búsqueda me encontré con las plataformas de la tabla 1 y las fui utilizando en diversos momentos de mi práctica, para lograr que todos aprendieran a pesar de la distancia.

Tabla 1. Descripción de plataformas o recursos digitales.

Plataforma/ recurso digital	Descripción	Uso en mis clases
<i>Zoom</i>	Herramienta para clases virtuales	Clases virtuales con mis alumnos dos o tres veces a la semana. Gracias a esta plataforma aumentó la respuesta de los padres de familia, ya que el trabajo lo realizábamos en conjunto de manera virtual. En cuanto a la conducta de los alumnos y alumnas fue muy emocionante, ya que se les permitió socializar y expresar sus inquietudes entre ellos, minutos antes de comenzar con la clase
<i>Google Classroom</i>	Plataforma educativa gratuita, agiliza las tareas y facilita la organización de trabajos	Por medio de esta plataforma se les indicaba a los padres de familia que enviaran las evidencias de los y las alumnos, según lo solicitado en las fichas de trabajo. De esta manera se tenía el acceso a las evidencias de una manera inmediata y sin necesidad de saturar la memoria de un dispositivo móvil. Según las experiencias de los padres de familia con el uso de esta herramienta, les facilitó la entrega de las evidencias, resultó más práctico y fácil de utilizar
<i>Formulario de Google</i>	Cuestionarios o encuestas digitales para recopilar infinidad de datos	Se enviaba una vez a la semana para evaluar los aprendizajes de los alumnos, según el desenvolvimiento que habían observado los padres de familia en los alumnos durante la semana de trabajo. Gracias a ello me permitía tener más información de manera descriptiva en cuanto al desenvolvimiento de las y los alumnos en las tareas diarias al momento de realizar las evaluaciones de cada corte

Tabla 1. Descripción de plataformas o recursos digitales.

Plataforma/ recurso digital	Descripción	Uso en mis clases
<i>Jamboard</i>	Pizarra digital en la cual se pueden realizar escritos y dibujar a través de un lápiz óptico	Se utilizaba en las clases virtuales para apoyar la escritura de las y los alumnos, así como también la identificación de números y cantidades correspondientes. En esta plataforma permitía que las y los alumnos le movieran. Su utilización es muy dinámica y permite evaluar los avances de los estudiantes, ya que la pizarra digital se guarda de manera inmediata y permite agregar anotaciones durante la sesión. Con su utilización evita que los padres de familia tengan que imprimir las hojas de trabajo para realizar la tarea correspondiente
<i>PowerPoint</i>	Herramienta para elaborar presentaciones	Por medio de esta herramienta proyectaba las hojas de trabajo de los alumnos, así como también las páginas a trabajar del libro Mi álbum, ya que por motivo de la contingencia no se les ha podido entregar. También se elaboraron juegos como ruletas y aulas virtuales para hacer más dinámico, llamativo, motivante e interesante el trabajo de los alumnos
<i>Kahoot!</i>	Plataforma gratuita para crear tests a manera de concursos	Por medio de esta plataforma se realizaban juegos para tener otra forma de evaluar el aprendizaje de las y los alumnos. Ellos tenían la oportunidad de acceder desde cualquier dispositivo y participar. No necesitaban del padre de familia para responder, ya que se utilizaban imágenes. Durante los juegos de evaluación se observaba a los estudiantes motivados y atentos en lo que hacían, aplicando los aprendizajes manejados durante la semana. Festejaban al reconocer las respuestas correctas y se emocionaban al observar quién ocupaba los primeros tres lugares, según lo proyectaba la plataforma de Kahoot!
<i>Music lab</i>	Plataforma para actividades relacionadas con la música	Esta plataforma se utilizó para que los alumnos identificaran ciertos instrumentos musicales, figuras geométricas, secuencias, patrones. Además, podrían hacer sus propias melodías, en ella también los alumnos podían manipularla durante la clase virtual
<i>Bitmoji</i>	Aplicación digital para elaborar un avatar personal	Esta aplicación fue utilizada para crear el avatar y colocarlo en las aulas virtuales, de tal manera que los alumnos imaginaran que era su maestra. Fue un recurso divertido por las distintas posiciones del emoji, similares a la docente
<i>Wordwall</i>	Plataforma digital para elaboración de diversas actividades dinámicas: cuestionarios, ruletas, memorama, juegos y otros	Este recurso fue utilizado para elaborar juegos para las y los alumnos que sirvieron para realimentar y evaluar sus aprendizajes. Fue de mucho agrado para los estudiantes y padres de familia porque les permite jugarlo varias veces en el momento que ellos deseen, como un plus para repasar lo aprendido y reforzar lo que ya se sabe de una manera divertida y sobre todo a su nivel ruletas y aulas virtuales para hacer más dinámico, llamativo, motivante e interesante el trabajo de los alumnos

Con los recursos aplicados logré mantener estrategias innovadoras y atractivas para mis alumnos, sin embargo, estas herramientas no las conocía del todo, por lo que tuve que aprender más sobre cada una de ellas e intercambiar ideas y experiencias con colegas de diferentes instituciones, y de esa manera se fue mejorando la aplicación de herramientas digitales. Las estrategias de aprendizaje que diseñan los docentes pueden ser definidas como las decisiones concretas que adopta el estudiante, a fin de que su aprendizaje sea más rápido, fácil, divertido, autónomo y susceptible.

El uso de estas plataformas digitales me facilitó el trabajo a distancia y sobre todo ha mantenido la atención e interés de mis alumnos en su proceso de enseñanza-aprendizaje durante las actividades planeadas. Además me dio la oportunidad de conocer la realidad en la que se encuentra cada uno de ellos, ya que el trato y el acercamiento hacia los padres de familia ha sido más personalizado, brindando un espacio de respeto, empatía y confianza para comprender aquellas situaciones que no están a su alcance y los limitan al realizar las tareas que se sugieren.

Aunque no todos los alumnos responden al envío de evidencias, se siguen buscando estrategias para que se integren a esta nueva modalidad, buscando diversas posibilidades para que no se queden sin recibir educación, como fue la entrega de cuadernillos impresos con las actividades a realizar por quincena. Como bien se sabe, no siempre es culpa de ellos ni de los padres de familia que no respondan a las tareas y/o actividades escolares, sino son factores externos que les impiden estar en sintonía

con sus compañeros del grupo y con su maestra.

Conclusiones

La educación a distancia y virtual está creciendo en México, principalmente impulsada por instituciones de educación superior y media superior que no solo amplían la oferta educativa sino que además la diversifican. Es un complemento a los programas educativos, que pueden llegar a ser un modelo de enseñanza independiente. Esto ha propiciado que los centros educativos y su cuerpo docente tengan que capacitarse en competencias digitales, para así desarrollar saberes o habilidades que les permitan estar en mejores condiciones para dar respuesta a las necesidades de enseñanza que se están demandando actualmente.

El que hacer docente implica ir más allá de lo que se conoce, de lo que es común entre colegas o entre las mismas escuelas. Es válido soñar con una escuela y/o aula ideal, imaginar y crear espacios que generen aprendizaje significativo en nuestros estudiantes. Por lo tanto, como docentes debemos ser creativos y albergar la esperanza de alcanzar lo que somos capaces de hacer en el horizonte al que nos dirigimos con nuestros alumnos. Solo quienes nos atrevemos a adelantarnos a los problemas posibles, si rompemos los estrechos moldes en los que a veces está cerrada la escuela, podremos provocar entusiasmo por aprender e ir dejando huella de generación en generación, para ser cada vez mejores.

Considero que la formación del docente es clave en el desempeño de su labor y en lo que se hace dentro del aula a favor de

sus alumnos. Las competencias docentes implican que tenga las herramientas básicas indispensables para enfrentar la tarea de enseñar y aprender, a pesar de las demandas de la sociedad. Por lo tanto, para ser un docente competente se exige que sea positivo y entusiasta, capaz de vencer obstáculos y de animar a los demás; honesto y auténtico, comprometido con los estudiantes y los compañeros, organizado y planificador, que haga uso eficiente del tiempo.

Por otro lado, necesita estar comprometido con su profesión y con los estudiantes; ser confiable, ecuánime y auto-controlado en situaciones difíciles; motivador y entusiasta, con estándares y expectativas de las y los alumnos; cuidadoso y simpático, capaz de responder a los sentimientos de los estudiantes y orientarlos hacia sus objetivos. También es necesario que sea un docente flexible y voluntarioso para alterar lo planeado y orientar a los estudiantes hacia lo positivo; entendido y abierto hacia la integración de nuevos conocimientos de su especialidad, para traducirlos a sus estudiantes; creativo, versátil e innovador, procurando incorporar técnicas y actividades que habiliten a los alumnos y alumnas a tener experiencias de crecimiento únicas y significativas; paciente para ver todos los aspectos de una situación, y ser justo y objetivo en circunstancias difíciles.

Los retos a los que nos enfrentamos en la educación también están presentes en nuestra realidad, por lo tanto, necesitamos estar en constante innovación para que nuestros estudiantes aprendan realmente según sus características, o puesto que cada vez son generaciones más tecnológicas, por

decirlo de una manera concreta. Nuestra labor como docentes nos permite generar prácticas innovadoras, siendo así el reto principal en la situación actual de pandemia en la que nos encontramos. De esta manera lograremos que nuestros alumnos y alumnas aprendan también de manera significativa y se cumplan los objetivos y las metas de la educación a distancia.

Referencias

Carrasco Luján, J. A. (2015). Los docentes y el uso de las TIC en el proceso enseñanza-aprendizaje. En J. A. Trujillo Holguín, P. Rubio Molina y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: las competencias en el marco de la reforma educativa* (pp. 159-164). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro1/3-3CarrascoLujan.pdf>.

OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] (2006). *La definición y selección de competencias clave. Resumen ejecutivo*. Recuperado de: <https://www.deseco.ch/bfs/deseeco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dsceexecutivesummary.sp.pdf>.

Quezada De la Cruz, S. M. (2015). El docente y el uso de las TIC para el desarrollo de competencias. En J. A. Trujillo Holguín, P. Rubio Molina y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: las competencias en el marco de la reforma educativa* (pp. 191-195). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro1/3-8Quezadadelacruz.pdf>.

Ramón Cáliz, M.A. (2019). Práctica reflexiva: un comentario a la enseñanza bilingüe inglés-español. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones de maestros en servicio en el escenario de la Nueva Escuela Mexicana* (pp. 207-220). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Recuperado de: <http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro4/TP04-3-05-Ramon.pdf>.

Santiago Benítez, G., Caballero Álvarez, R., Gómez Mayén, D., y Domínguez Cuevas, A. (2013). El uso didáctico de las TIC en escuelas de educación básica en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 43(3), 99-131. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/270/27028898004.pdf>.

Sarramona López, J. (2014). Competencias básicas y currículum. *Teoría Educativa*, 26(2), 205-228. DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu2014261205228>.

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública. Recuperado de: http://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf.

Maribel Alvarez Barraza. Es licenciada en Educación Preescolar por la Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profr. Luis Urías Belderráin. Se encuentra cursando la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Ha realizado diversos cursos en el área educativa sobre educación socioemocional, violencia infantil, herramientas tecnológicas para la docencia, entre otros. Actualmente se desempeña como docente frente a grupo en el Jardín de Niños Constitución, ubicado en Ciudad Juárez. Las exigencias de la sociedad impulsan a la docencia a transformar la práctica educativa.

Correo electrónico: marielalvarez45@gmail.com.

